

# El contexto sociodemográfico y económico del envejecimiento en América Latina





# El contexto sociodemográfico y económico del envejecimiento en América Latina

Washington, D.C., 2023



**Década  
del envejecimiento  
saludable**  
en las Américas



NACIONES UNIDAS

CEPAL

**La Década del Envejecimiento Saludable en las Américas**  
**situación y desafíos**

## El contexto sociodemográfico y económico del envejecimiento en América Latina

ISBN: 978-92-75-32683-1 (PDF)

ISBN: 978-92-75-32684-8 (versión impresa)

© Organización Panamericana de la Salud y Naciones Unidas, 2023

Algunos derechos reservados. Esta obra está disponible en virtud de la licencia Reconocimiento-NoComercial-CompartirIgual 3.0 Organizaciones intergubernamentales de Creative Commons (CC BY-NC-SA 3.0 IGO).



Con arreglo a las condiciones de la licencia, se permite copiar, redistribuir y adaptar la obra con fines no comerciales, siempre que se utilice la misma licencia o una licencia equivalente de Creative Commons y se cite correctamente, como se indica más abajo. En ningún uso que se haga de esta obra debe darse a entender que la Organización Panamericana de la Salud (OPS) y la Comisión Económica para América Latina y el Caribe de las Naciones Unidas (CEPAL) respaldan una organización, producto o servicio específicos. No está permitido utilizar el logotipo de la OPS ni de la CEPAL.

Adaptaciones: si se hace una adaptación de la obra, debe añadirse, junto con la forma de cita propuesta, la siguiente nota de descargo: “Esta publicación es una adaptación de una obra original de la Organización Panamericana de la Salud (OPS) y la Comisión Económica para América Latina y el Caribe de las Naciones Unidas (CEPAL). Las opiniones expresadas en esta adaptación son responsabilidad exclusiva de los autores y no representan necesariamente los criterios de la OPS o de la CEPAL”.

Traducciones: si se hace una traducción de la obra, debe añadirse, junto con la forma de cita propuesta, la siguiente nota de descargo: “La presente traducción no es obra de la Organización Panamericana de la Salud (OPS) ni la Comisión Económica para América Latina y el Caribe de las Naciones Unidas (CEPAL). La OPS y la CEPAL no se hacen responsables no se hace responsable del contenido ni de la exactitud de la traducción”.

Cita propuesta: Organización Panamericana de la Salud y Comisión Económica para América Latina y el Caribe de las Naciones Unidas.. El contexto sociodemográfico y económico del envejecimiento en América Latina. Washington, DC: OPS; 2023. Disponible en: <https://doi.org/10.37774/9789275326831>.

Datos de catalogación: pueden consultarse en <http://iris.paho.org> y en <https://www.cepal.org>.

Ventas, derechos y licencias: para adquirir publicaciones de la OPS, dirijase a [sales@paho.org](mailto:sales@paho.org). Para presentar solicitudes de uso comercial y consultas sobre derechos y licencias, véase [www.paho.org/es/publicaciones/permisos-licencias](http://www.paho.org/es/publicaciones/permisos-licencias).

Materiales de terceros: si se desea reutilizar material contenido en esta obra que sea propiedad de terceros, como cuadros, figuras o imágenes, corresponde al usuario determinar si se necesita autorización para tal reutilización y obtener la autorización del titular del derecho de autor. Recae exclusivamente sobre el usuario el riesgo de que se deriven reclamaciones de la infracción de los derechos de uso de un elemento que sea propiedad de terceros.

Notas de descargo generales: las denominaciones empleadas en esta publicación y la forma en que aparecen presentados los datos que contiene no implican, por parte de la OPS, juicio alguno sobre la condición jurídica de países, territorios, ciudades o zonas, o de sus autoridades, ni respecto del trazado de sus fronteras o límites. Las líneas discontinuas en los mapas representan de manera aproximada fronteras respecto de las cuales puede que no haya pleno acuerdo.

La mención de determinadas sociedades mercantiles o de nombres comerciales de ciertos productos no implica que la OPS los apruebe o recomiende con preferencia a otros análogos. Salvo error u omisión, las denominaciones de productos patentados llevan letra inicial mayúscula.

La OPS ha adoptado todas las precauciones razonables para verificar la información que figura en la presente publicación. No obstante, el material publicado se distribuye sin garantía de ningún tipo, ni explícita ni implícita. El lector es responsable de la interpretación y el uso que haga de ese material, y en ningún caso la OPS podrá ser considerada responsable de daño alguno causado por su utilización.

# Índice

<b>Agradecimientos .....</b>	<b>iv</b>
<b>Introducción .....</b>	<b>1</b>
<b>Aspectos geográficos y composición demográfica de las personas mayores .....</b>	<b>2</b>
Diferencias geográficas de las estadísticas sobre personas mayores .....	2
Composición por sexo y edad.....	7
Origen étnico .....	9
<b>Aspectos socioculturales y familiares de las personas mayores .....</b>	<b>10</b>
Estado conyugal .....	10
Arreglos residenciales y funciones de las personas mayores en el hogar .....	13
Analfabetismo y acceso a la educación formal .....	17
<b>Aspectos socioeconómicos de las personas mayores .....</b>	<b>22</b>
Acceso a pensiones en la vejez.....	24
Pobreza y pobreza extrema .....	27
<b>Acceso a agua potable y a servicios de saneamiento.....</b>	<b>29</b>
Acceso a agua potable en los hogares con personas mayores .....	30
Acceso a servicios de saneamiento en los hogares con personas mayores .....	32
<b>Conclusiones.....</b>	<b>34</b>
<b>Referencias .....</b>	<b>36</b>

## Agradecimientos

Este informe ha sido elaborado por la Unidad de Curso de Vida Saludable del Departamento de Familia, Promoción de la Salud y Curso de Vida de la Organización Panamericana de la Salud (OPS). Su redacción estuvo a cargo de Suzana Cavenaghi, Daniela González Ollino, Cecilia González y Zulma Sosa, de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). Se agradece la colaboración de Mario Acuña, Javiera Tapia, y la División de Estadística de la CEPAL en el procesamiento de la información.

Esta publicación forma parte de una serie titulada *La Década del Envejecimiento Saludable en las Américas: situación y desafíos* y es fruto de una iniciativa interinstitucional. La serie fue coordinada y editada por Patricia Morsch, Enrique Vega y Pablo Villalobos, bajo la supervisión de Luis Andrés de Francisco Serpa, de la OPS.

El propósito de la serie es ofrecer actualizaciones periódicas sobre los distintos ámbitos de actuación de la Década del Envejecimiento Saludable (2021-2030) en la Región, así como sobre otros aspectos conexos. Se agradece la colaboración de los expertos y expertas de la OPS, del sistema de las Naciones Unidas, del sistema interamericano y del mundo académico que participaron en la iniciativa y formularon observaciones y recomendaciones esenciales para que el proyecto viera la luz.

## Introducción

El objetivo de esta publicación es trazar el panorama actual de la situación socioeconómica de las personas mayores, desde la perspectiva individual y no poblacional, al que se ha procurado incorporar diversas dimensiones demográficas, sociales y económicas. Para ello, utilizando datos de los países con censos demográficos recientes, se caracterizará a las personas mayores, consideradas como aquellas de 60 años o más, y, cuando sea posible, se distinguirá por subgrupos etarios dentro de este grupo. Durante estos dos últimos años, varios países postergaron la realización del censo demográfico debido a la pandemia de enfermedad por coronavirus (COVID-19). En este contexto, solamente cinco países de América Latina cuentan con datos censales más recientes. Los países<sup>1</sup> y las fechas incluidos en este análisis son: Perú y Chile (2017), Colombia y Guatemala (2018) y México (2020). Además, cuando sea posible, los indicadores se desagregarán por sexo y zona de residencia urbana o rural, lo que arrojará las diferencias en cuanto a estas características poblacionales.

En cada capítulo del informe se presenta información sobre las personas mayores de América Latina sobre la base de los indicadores que nos brindan los censos demográficos: aspectos demográficos y geográficos (capítulo segundo); aspectos socioculturales y familiares (capítulo tercero); aspectos económicos (capítulo cuarto), y, finalmente, aspectos de salud (capítulo quinto).

---

1 Los indicadores no están siempre disponibles para los cinco países.

## Aspectos geográficos y composición demográfica de las personas mayores

En este capítulo se busca trazar el perfil sociodemográfico de la población. Para ello, se utilizará como fuente de información el censo demográfico de los países que han realizado sus censos más recientemente (cerca de 2020). La información está referida al sexo, la edad, el origen étnico y la zona de residencia urbana o rural. Además, dado que las grandes ciudades son, en general, las que más concentran población de personas mayores, se presenta un panorama del envejecimiento de la población en estas ciudades, con datos del último censo de las ciudades con más de un millón de habitantes.

### Diferencias geográficas de las estadísticas sobre personas mayores

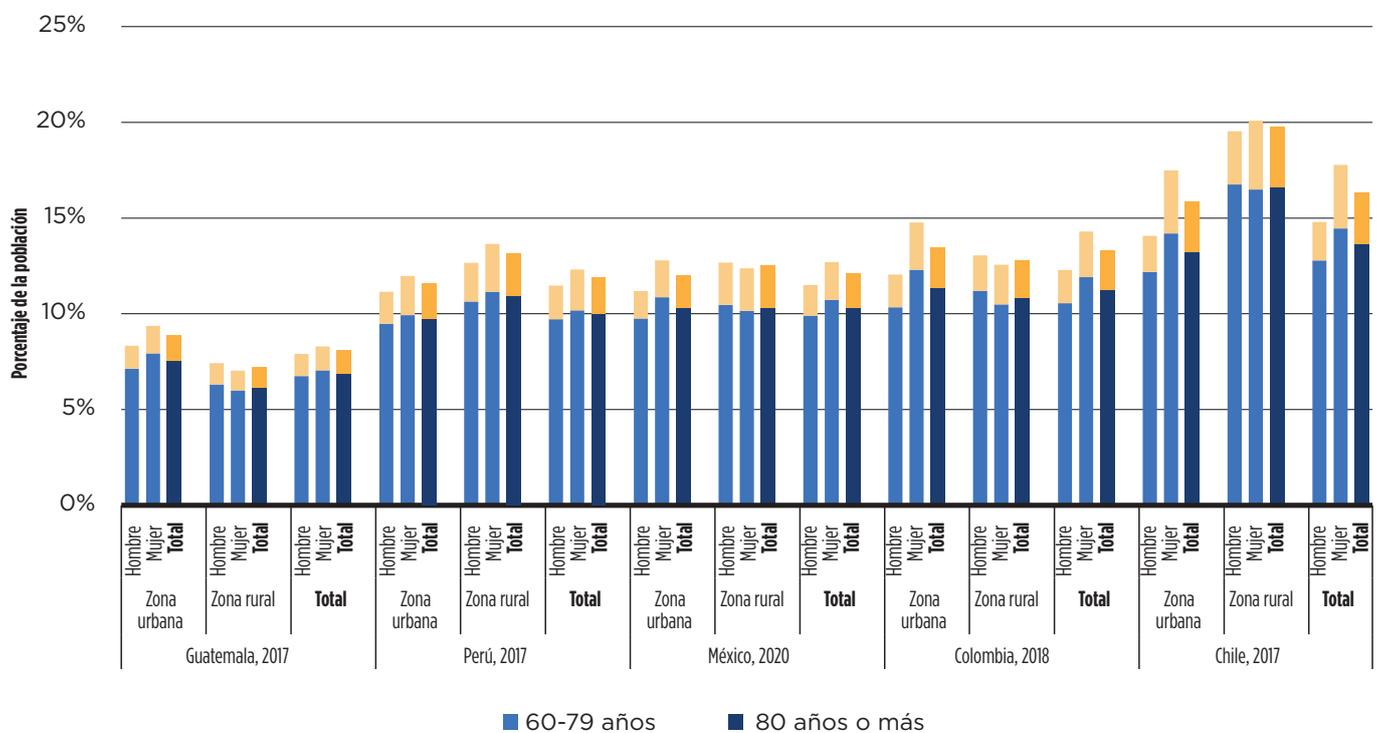
El proceso de envejecimiento poblacional a nivel nacional oculta diferencias geográficas en los países. La transición demográfica, proceso consistente en la disminución de la fecundidad y la mortalidad, podría indicar que las zonas urbanas, donde la transición ocurre antes, serían las zonas más adelantadas en el proceso de envejecimiento poblacional. No obstante, esta tendencia no se observa en todos los países debido, principalmente, al proceso de migración rural selectiva hacia zonas urbanas<sup>2</sup>, donde la población en edad de trabajar es la que se desplaza con mayor frecuencia, lo que deja a la población de personas mayores en las áreas rurales (1, 2). Por lo tanto, la etapa del envejecimiento poblacional depende de los rasgos del proceso de urbanización de cada país en cuanto al volumen y el grado de selectividad de la migración por edad, entre otros, y de las diferencias de fecundidad y mortalidad en las diferentes zonas. Los datos censales más recientes indican que, en el 2018, aún el 46,1% de la población total de Guatemala vivía en zonas rurales, mientras que Colombia y México tenían alrededor de un 23% de población rural. Por otra parte, Chile está muy avanzado en el proceso de urbanización: solo el 12,2% de la población vivía en áreas rurales en el 2017.

2 Es conveniente especificar que esto no significa que las zonas urbanas estén menos envejecidas que las rurales. Los datos de la figura 1 muestran que, en la actualidad, el envejecimiento en las zonas urbanas casi coincide con el total nacional. Sin embargo, a causa de la transición demográfica mucho más avanzada en las zonas urbanas, el porcentaje de personas mayores debería ser más elevado y no lo es por la salida de población joven del campo a la ciudad. La selectividad según el sexo de la migración interna en América Latina y el Caribe —con mayor movimiento entre las mujeres— se manifiesta en las diferencias entre el envejecimiento urbano y el envejecimiento rural de hombres y mujeres. Véanse Comisión Económica para América Latina y el Caribe. Población, territorio y desarrollo sostenible. Santiago: Comisión Económica para América Latina y el Caribe; 2012. 240 págs. Disponible en: [https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/22425/1/S2012034\\_es.pdf](https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/22425/1/S2012034_es.pdf); Comisión Económica para América Latina y el Caribe. Distribución Espacial de la Población y Urbanización en América Latina y el Caribe. Santiago: CEPAL; [sin fecha] [fecha de consulta: 22 de junio del 2022]. Disponible en: <https://celade.cepal.org/bdcelade/depualc/>.

En la figura 1 se puede observar el porcentaje de la población de 60 años o más de cinco países, con base en los censos demográficos más recientes. Además de desglosada por zona de residencia, la población de personas mayores se presenta por sexo y por grupo etario (60 a 79 años y 80 años o más). El escenario varía de un país a otro: algunos países, como Chile y, en menor medida, México, presentan un envejecimiento más avanzado de la población rural que de la que reside en zonas urbanas, mientras que, en otros países, la población urbana está más envejecida, como son los casos de Guatemala y Colombia.

Al analizar los datos por sexo, se observa una diferencia en el proceso de envejecimiento en todos los países y un mayor porcentaje de población femenina de personas mayores. Esto se explica en parte por la mayor sobrevivencia femenina, respecto de los hombres, pero también por la selectividad por sexo de los movimientos migratorios en cada país. Así, en México, Guatemala y Colombia, los hombres residentes en zonas rurales son un grupo más envejecido que el de las mujeres rurales por la mayor salida de las mujeres más jóvenes hacia zonas urbanas.

**Figura 1:** América Latina (cinco países): población de 60 años o más, por grupo etario, sexo y zona de residencia



Fuente: Censos demográficos de Chile (2017), Perú (2017), Guatemala (2018), Colombia (2018) y México (2020). Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía, División de Población de la CEPAL. Redatam7. Santiago: CELADE, CEPAL; [c2022] [fecha de consulta: 22 de junio del 2022]. Disponible en: <https://www.redatam.org/redbin/RpWebEngine.exe/Portal?lang=esp>.

Del análisis anterior se concluye que, por el proceso de urbanización, la mayoría de la población, incluidas las personas mayores, vive en territorios urbanos y que hay un envejecimiento prematuro del campo debido a la migración selectiva por edad y sexo. Estos rasgos del proceso de envejecimiento son sumamente importantes y, de hecho, influyen en los requerimientos para garantizar los derechos que dan a la población mayor acceso a servicios y condiciones de vida adecuados, por lo que la planificación se debe basar en estos perfiles. En general, el proceso de envejecimiento en las zonas rurales tiene condiciones desventajosas de tipo social y económico y de acceso a servicios básicos y, principalmente, de acceso a los servicios de salud de mayor complejidad (2, 3). Las personas que viven en zonas rurales dispersas quedan alejadas de los centros urbanos con más infraestructura hospitalaria o de servicios. Las políticas y programas deben prever la necesidad de transportes adecuados para esta población, que, por lo general, tiene algún tipo de limitación física o discapacidad para llegar a estas zonas urbanas.

Por otra parte, la mayoría de los países de América Latina tienen un alto porcentaje de su población viviendo en grandes centros urbanos, la cual se enfrenta a desafíos particulares para acceder a la mejor infraestructura hospitalaria de alta complejidad (1-3). El tamaño de las ciudades de América Latina y el Caribe varía desde los pocos miles de habitantes hasta millones de personas conurbadas en grandes territorios. Aunque el proceso de envejecimiento de la población en las ciudades sigue trayectorias distintas, la mayoría de las grandes ciudades están más avanzadas en este proceso que el promedio de la población de sus respectivos países (1).

El cuadro 1 presenta los indicadores de envejecimiento poblacional de 19 ciudades de América Latina con más de un millón de habitantes (a partir de datos de la ronda del censo de 2010).<sup>3</sup> Montevideo, Cali, Santiago, el Gran Buenos Aires y Medellín son las ciudades más envejecidas, de las cuales Montevideo tiene el mayor porcentaje de población de 60 años o más (cercano al 20%). Por consecuencia, estas mismas ciudades presentan los índices de dependencia en la vejez y de envejecimiento más altos: el primer índice oscila entre 33 y 22 personas de 60 años o más por cada 100 personas potencialmente activas de 15 a 59 años. En cuanto al índice de envejecimiento, mientras que, por cada 100 personas menores de 15 años, en Montevideo había 104 personas mayores de 60 años en la población, en las otras cuatro grandes ciudades más envejecidas, todavía había entre 65 y 92 personas mayores (60 años o más).

<sup>3</sup> Se presentan datos del último censo demográfico disponible, para un panorama más completo, bajo el supuesto de que el volumen de la población de estas grandes ciudades no ha disminuido de manera importante en los últimos años.

Las otras grandes ciudades presentadas en el cuadro 1 presentan relaciones de dependencia en la vejez debajo del 20%. Por ejemplo, la ciudad de Tegucigalpa, una ciudad todavía considerada más joven, tiene 12 personas de 60 años o más para cada 100 personas en edad potencialmente activas.

**Cuadro 1.** América Latina (19 ciudades): población total, población de 60 años o más e indicadores de envejecimiento

Ciudad	País	Año	Población			Índice de dependencia en la vejez <sup>a</sup>	Índice de envejecimiento <sup>b</sup>
			Total	De 60 años o más	Porcentaje		
Gran Buenos Aires	Argentina	2010	13 578 548	2 091 150	15,4	25,2	65,5
La Paz	Bolivia (Estado Plurinacional de)	2012	1 687 426	137 999	8,2	13	28,5
São Paulo	Brasil	2010	19 459 583	2 079 309	10,7	15,8	48,8
Río de Janeiro	Brasil	2010	11 777 368	1 569 295	13,3	20,2	64,0
Santiago	Chile	2017	6 683 556	1 030 510	15,4	23,6	80,1
Bogotá	Colombia	2018	8 621 795	1 086 689	12,6	18,5	65,5
Medellín	Colombia	2018	3 534 843	541 865	15,3	22,6	91,5
Cali	Colombia	2018	2 226 988	365 292	16,4	25,0	91,3
San José	Costa Rica	2011	1 202 680	142 381	11,8	17,9	53,9
Quito	Ecuador	2010	1 607 734	149 984	9,3	14,6	34,8
Guayaquil	Ecuador	2010	2 509 530	210 652	8,4	13,4	29,1
Ciudad de Guatemala	Guatemala	2018	2 645 002	261 873	9,9	15,4	38,1
Tegucigalpa	Honduras	2013	1 055 729	77 694	7,4	12,3	25,1
Ciudad de México	México	2020	19 608 611	1 938 371	9,9	15,2	39,7
Panamá	Panamá	2010	1 577 959	158 024	10,0	15,6	38,9
Lima	Perú	2017	9 601 434	1 215 536	12,7	19,5	56,6
Santo Domingo	República Dominicana	2010	3 119 494	253 277	8,1	12,9	28,3
Montevideo	Uruguay	2011	1 318 755	264 093	20,0	32,9	104,4
Caracas	Venezuela (República Bolivariana de)	2011	2 901 918	369 677	12,7	19,3	59,8

*Notas:* Se presentan datos del último censo demográfico disponible bajo el supuesto de que el volumen de la población de estas grandes ciudades no ha disminuido de manera importante en los últimos años.

*a* Índice de dependencia en la vejez: personas de 60 años o más por cada 100 personas potencialmente activas de 15 a 59 años.

*b* Índice de envejecimiento: personas de 60 años o más por cada 100 personas menores de 15 años.

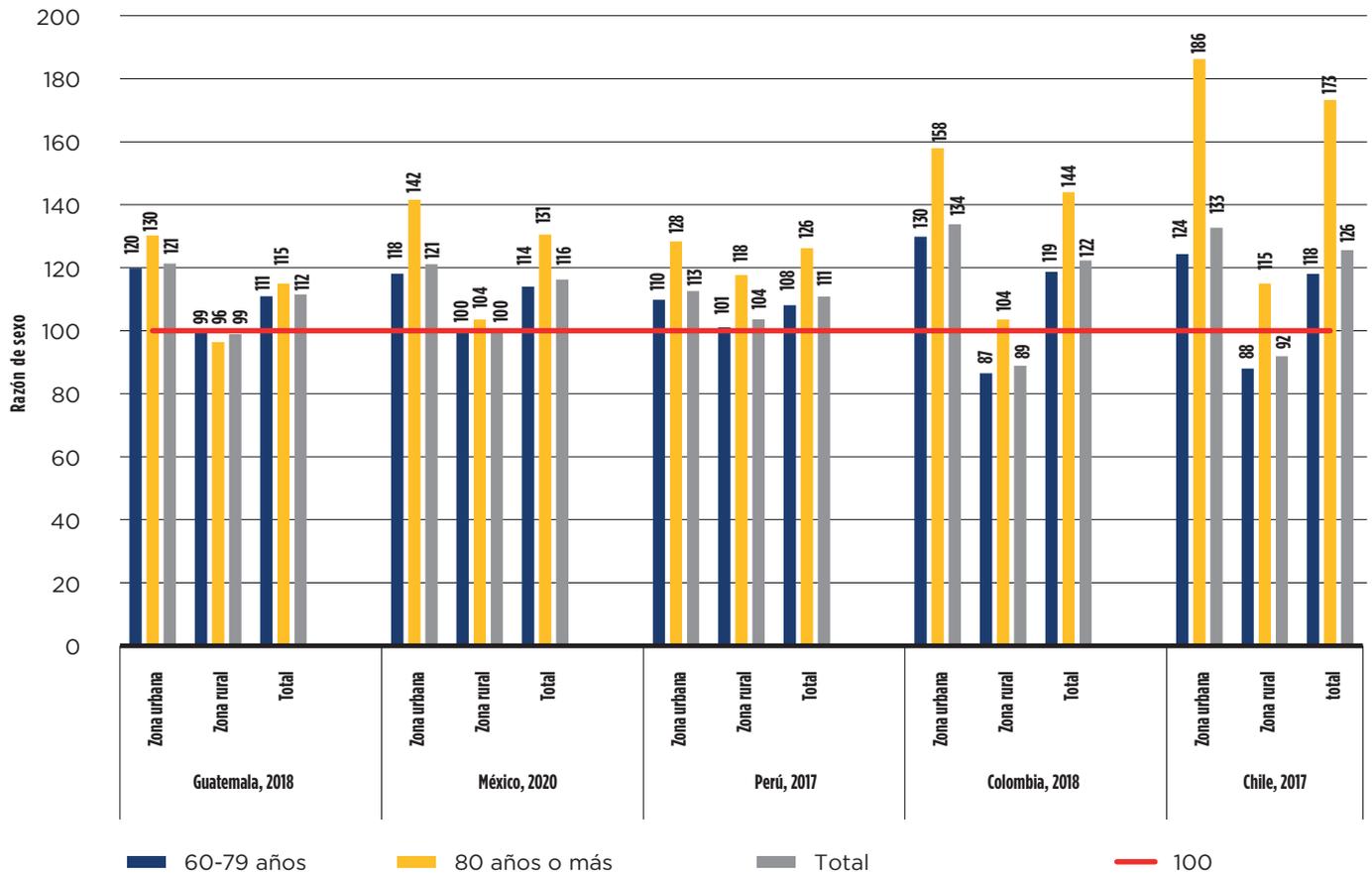
*Fuente:* Comisión Económica para América Latina y el Caribe. Distribución Espacial de la Población y Urbanización en América Latina y el Caribe. Santiago: CEPAL; [sin fecha] [fecha de consulta: 22 de junio del 2022]. Disponible en: <https://celade.cepal.org/bdcelade/depualc/>.

## Composición por sexo y edad

En las poblaciones humanas en general nacen más hombres que mujeres y, por mortalidad diferencial al inicio de la vida, la composición por sexo se equilibra en las edades jóvenes y adultas, para después en las edades mayores invertirse y favorecer la supervivencia de las mujeres (4). La figura 2 muestra la relación entre número de mujeres por cada 100 hombres en la población de 60 años o más, donde hay más mujeres que hombres en todos los grupos. A pesar de esta regularidad, existen algunas excepciones: en las zonas rurales de Colombia y Chile, cuando se considera el grupo de personas de 60 a 79 años, aunque en estos países, se observa un predominio femenino en la población de 80 años o más de las zonas rurales. En una situación intermedia, de más equilibrio en la razón de sexo de su población adulta mayor, están las zonas rurales de Guatemala y México, incluso para el grupo etario mayor, de 80 años o más. En otro extremo, las mujeres de 60 años o más son mayoría en las zonas urbanas de los cinco países, en todos los cuales, salvo el Perú, hay alrededor de 120 mujeres de 60 a 79 años por cada 100 hombres de esta edad, y, entre la franja mayor, hasta más de 180 mujeres por cada 100 hombres de 80 años o más en Chile.

Como se mencionó anteriormente, este perfil de predominio femenino en edades mayores es reflejo tanto de las diferencias en la sobrevivencia femenina como de las dinámicas de migración interna de los países. Esto trae consecuencias diversas para la formulación de acciones de políticas que busquen lograr un envejecimiento saludable, que, como se verá más adelante, implica también diferentes arreglos domiciliarios.

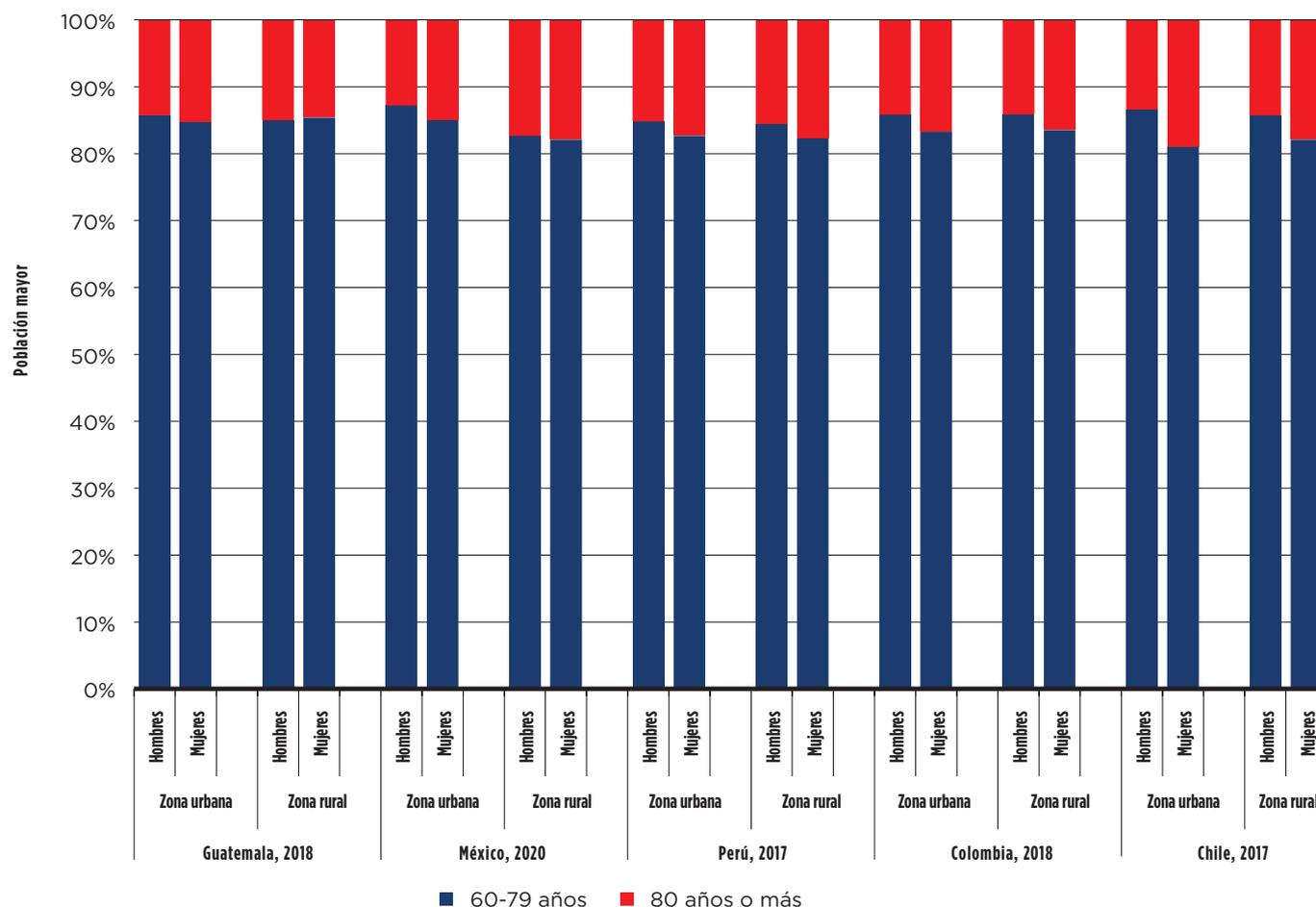
**Figura 2.** América Latina (cinco países): razón de sexo de la población de 60 años o más, por zona de residencia



Fuente: Censos demográficos de Chile (2017), Perú (2017), Guatemala (2018), Colombia (2018) y México (2020). Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía, División de Población de la CEPAL. Redatam7. Santiago: CELADE, CEPAL; [c2022] [fecha de consulta: 22 de junio del 2022]. Disponible en: <https://www.redatam.org/redbin/RpWebEngine.exe/Portal?lang=esp>.

Para analizar el envejecimiento de las personas mayores según la zona de residencia, se puede observar la distribución de la población de 60 a 79 años y de 80 años o más según el sexo (figura 3). En todos los países observados, los datos recientes dan cuenta de que alrededor del 85% de la población adulta mayor tiene entre 60 y 79 años. En Chile, las mujeres de este grupo etario tienen la menor representación (81,1%), mientras que las mujeres chilenas de 80 años o más tienen la mayor proporción (18,9%). Por su parte, los hombres mexicanos de 60 a 79 años de zonas urbanas tienen la mayor representación (87,2%). Las tendencias del avance del envejecimiento poblacional indican que, en el grupo de personas mayores, las mujeres mayores que residen en zonas rurales son las que experimentan el proceso de manera más intensa, por lo que es importante considerar la diferenciación por sexo, subgrupo de edad y zona de residencia a la hora de formular acciones de política pública, particularmente en materia de salud y de cuidados.

**Figura 3.** América Latina (cinco países): distribución de la población de 60 años o más, por grupo etario, sexo y zona de residencia



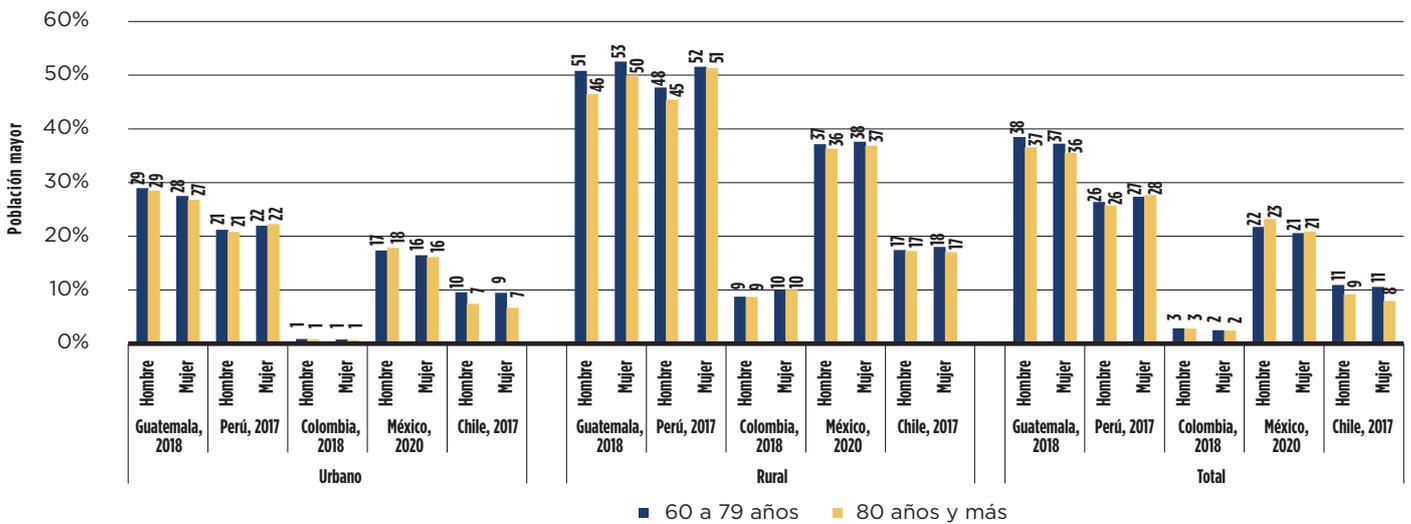
Fuente: Censos demográficos de Chile (2017), Perú (2017), Guatemala (2018), Colombia (2018) y México (2020). Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía, División de Población de la CEPAL. Redatam7. Santiago: CELADE, CEPAL; [c2022] [fecha de consulta: 22 de junio del 2022]. Disponible en: <https://www.redatam.org/redbin/RpWebEngine.exe/Portal?lang=esp>.

## Origen étnico

Las diferentes trayectorias de envejecimiento poblacional, además de ser distintas geográficamente, siguen caminos propios entre los grupos étnicos. Todo el proceso de transición demográfica para los pueblos indígenas está disponible en otra publicación de esta serie (*La situación sociodemográfica de las personas indígenas en América Latina y el Caribe. Análisis en el contexto del envejecimiento y la COVID-19*), pero aquí es importante conocer la composición de este grupo para los cinco países con datos de los censos de población recientes. La figura 4 presenta el porcentaje de la población indígena de 60 años o más comparada con el total de la población mayor de los países, por grupo de edad, sexo y zona de residencia. En dos países, Guatemala y el Perú, alrededor de la mitad de la población de 60 años o más que reside en zonas rurales se

declara indígena, mientras que, en las zonas urbanas de estos países, las personas mayores indígenas representan el 30% de la población mayor urbana. En México, la población indígena está mayormente concentrada en las zonas rurales, así como en Chile, pero en cantidades relativamente menores que en Guatemala y el Perú. Colombia es el país con el menor porcentaje de población indígena adulta mayor, pero esta aún representa casi el 10% de las personas mayores.

**Figura 4.** América Latina (cinco países): población indígena de 60 años o más, por grupo etario, sexo y zona de residencia



Fuente: Censos demográficos de Chile (2017), Perú (2017), Guatemala (2018), Colombia (2018) y México (2020). Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía, División de Población de la CEPAL. Redatam7. Santiago: CELADE, CEPAL; [c2022] [fecha de consulta: 22 de junio del 2022]. Disponible en: <https://www.redatam.org/redbin/RpWebEngine.exe/Portal?lang=esp>.

## Aspectos socioculturales y familiares de las personas mayores

Este capítulo brinda los perfiles sobre aspectos socioculturales y familiares de las personas mayores en los países seleccionados. Si bien incluye una variable demográfica, el estado conyugal, busca trazar un panorama de las funciones de las personas mayores en el hogar y describe las situaciones de las personas mayores que viven solas. Además, trata del acceso a la educación formal y el analfabetismo entre las personas mayores.

### Estado conyugal

Individualmente, los cursos de vida de las personas son variados, pero los comportamientos agregados son bastante similares en todos los países, con algunas excepciones. En relación con la formación de

parejas, la gran mayoría de la población se une (con matrimonio formal o no) en algún momento de la vida y un bajo porcentaje de hombres y mujeres permanecen solteros hasta edades mayores. La separación o el divorcio suelen acontecer con el pasar de los años, pero la viudez ocurre de manera muy frecuente a la población mayor, principalmente a las mujeres, por su mayor esperanza de vida, para quienes es mucho menos probable llegar a la vejez acompañadas de sus parejas (2, 3). Los datos sobre la distribución por estado conyugal de las personas mayores que se ilustran en la figura 5, para las zonas urbanas, y en la figura 6, para las zonas rurales, exponen este comportamiento ya esperado para los cuatro países (Guatemala, Perú, Colombia y México). A primera vista, muestran comportamientos similares, pero, en detalle, se observan variaciones importantes, principalmente entre los subgrupos de población mayor (60 a 79 años y 80 años o más) y por sexo.

Llegar soltero a la edad adulta mayor no es tan frecuente, pero es más común entre las mujeres y en las zonas urbanas (figura 5). Entre las mujeres colombianas de 60 a 79 años que viven en zonas urbanas, el porcentaje de solteras es del 17,8%; entre las peruanas y guatemaltecas del mismo grupo, el porcentaje se ubica alrededor del 13%, mientras que, en México, las mujeres solteras de este grupo de edad representan una proporción menor (8,7%). Entre las mujeres de 80 años o más, el porcentaje relativo de solteras es menor, no porque se unan a esas edades, sino porque la viudez es más prevalente a las edades muy mayores. Entre los hombres, México es el país que presenta el menor porcentaje de solteros, con tan solamente el 3,4% entre los que tienen 80 años o más. Lo mismo ocurre en el tramo etario de 60 a 79 años, en el que el porcentaje más alto de solteros llega al 12% (en Colombia), cuando en el caso de las mujeres es casi el 18%.

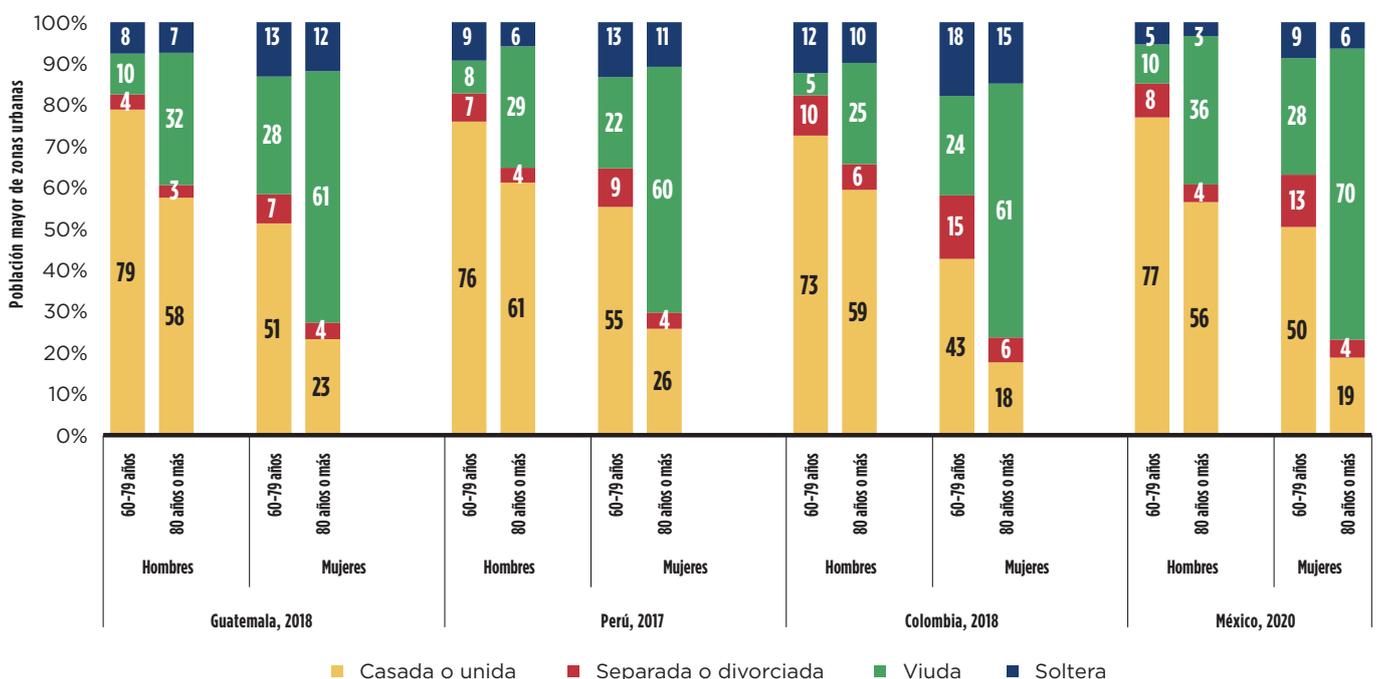
Las personas separadas, a su vez, son las que presentan los porcentajes más bajos entre las personas mayores. Nuevamente, en esta situación de no tener pareja, son las mujeres quienes aparecen con más frecuencia relativa que los hombres entre las personas que estuvieron casadas o unidas y en la actualidad están separadas, excepto en zonas rurales del Perú y Colombia, donde la separación tiene una prevalencia muy similar entre hombres y mujeres. Esto se debe a la mayor propensión de los hombres a reconstituir uniones después de separados, principalmente en zonas urbanas, donde las posibilidades de formar pareja parecen ser más altas para ellos (2, 3).

En las personas mayores, la viudez siempre ha presentado una alta proporción entre todas las situaciones conyugales que dejan a las personas no acompañadas por su pareja; esto se ha documentado hace

ya varias décadas (1-3, 5). Una vez más, son las mujeres mayores, de todas las edades, pero principalmente de 80 años o más, tanto de zonas urbanas como rurales, quienes llegan a esta etapa sin pareja. De hecho, para las mujeres de 80 años o más, la viudez es la situación conyugal más prevalente en todos los países en zonas urbanas y rurales, lo que no ocurre en el caso de los hombres mayores, pues, en su caso, la gran mayoría están casados o unidos.

Además de las diferencias por sexo y por lugar de residencia, es importante registrar que hay un cambio muy pronunciado e importante entre los grupos de 60 a 79 y de 80 años o más, principalmente cuando se compara estar con o sin pareja en la vejez. Por ejemplo, los hombres sin pareja de 60 a 79 años de zonas urbanas son el 21,2% en Guatemala en el 2018, pero el 42,5% de los de 80 años o más, y este patrón se repite en otros países. A su vez, casi la mitad de las mujeres de 60 a 79 años están sin pareja y aquellas de 80 años o más alcanzan cifras de alrededor del 80% en zonas urbanas de Colombia y México.

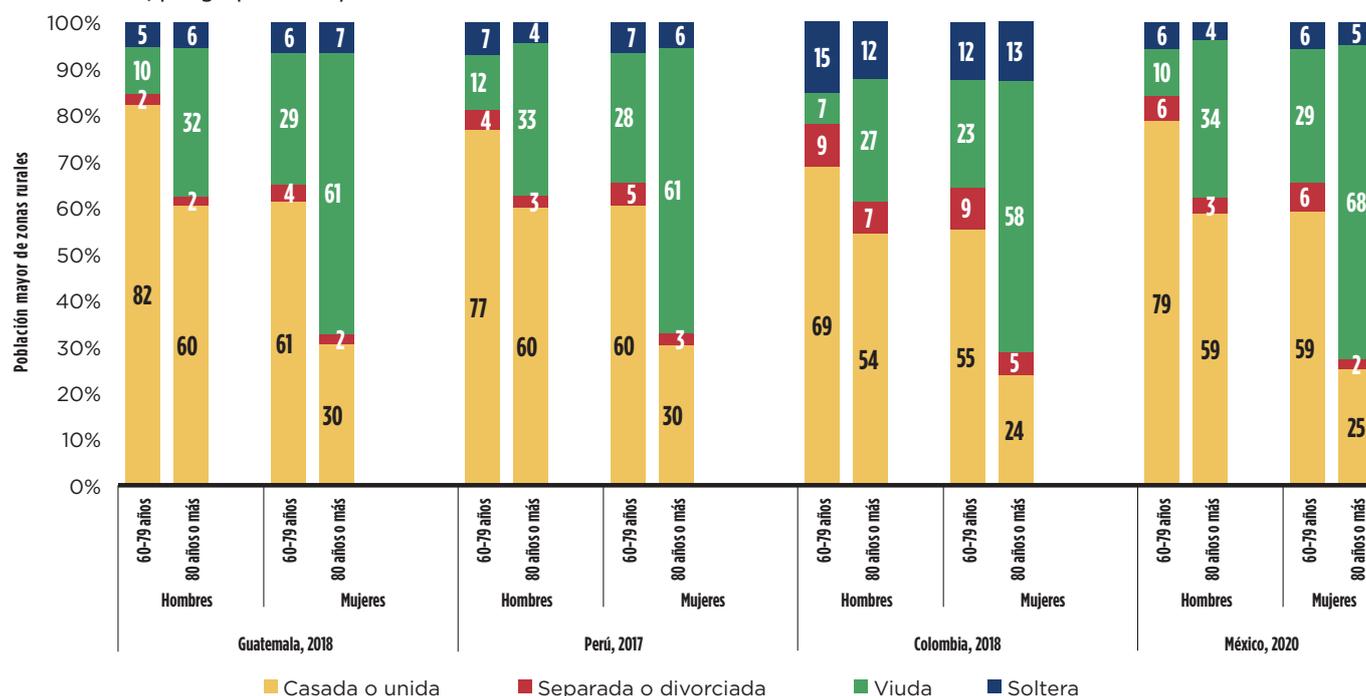
**Figura 5.** América Latina (cuatro países): estado conyugal de la población de 60 años o más de zonas urbanas, por grupo etario y sexo



*Nota:* No se muestran los datos de Chile porque el país no incluyó la variable “estado civil o conyugal” en el censo al tratarse de uno más abreviado.

*Fuente:* Censos demográficos del Perú (2017), Guatemala (2018), Colombia (2018) y México (2020). Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía, División de Población de la CEPAL. Redatam7. Santiago: CELADE, CEPAL; [c2022] [fecha de consulta: 22 de junio del 2022]. Disponible en: <https://www.redatam.org/redbin/RpWebEngine.exe/Portal?lang=esp>.

**Figura 6.** América Latina (cuatro países): estado conyugal de la población de 60 años o más de zonas rurales, por grupo etario y sexo



*Nota:* No se muestran los datos de Chile porque el país no incluyó la variable “estado civil o conyugal” en el censo al tratarse de uno más abreviado.

*Fuente:* Censos demográficos del Perú (2017), Guatemala (2018), Colombia (2018) y México (2020). Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía, División de Población de la CEPAL. Redatam7. Santiago: CELADE, CEPAL; [c2022] [fecha de consulta: 22 de junio del 2022]. Disponible en: <https://www.redatam.org/redbin/RpWebEngine.exe/Portal?lang=esp>.

## Arreglos residenciales y funciones de las personas mayores en el hogar

Es importante señalar que estar sin pareja en las edades mayores no significa estar solo. Sin embargo, para muchas de las personas sin pareja, aumenta la probabilidad de vivir solas en sus hogares. Las figuras 7 y 8 presentan un panorama de los diferentes arreglos residenciales de las personas mayores en las zonas urbanas y rurales, respectivamente; en ellas se indica cuántas personas viven solas y cuántas conviven con otras personas (menores o mayores de 14 años).

Al contrario de la situación anterior por estado conyugal, para los arreglos residenciales, hay una diferencia marcada en la distribución entre las zonas urbanas y rurales. En los cuatro países con datos recientes, tanto los hombres como las mujeres mayores tienden a vivir solos en mayor proporción en el campo que en las zonas urbanas. De hecho, como advierte Huenchuán (3), a lo largo de los años, el porcentaje de personas mayores que vive sola ha aumentado en todos los países. Los datos más recientes dan cuenta de que, en 2018,

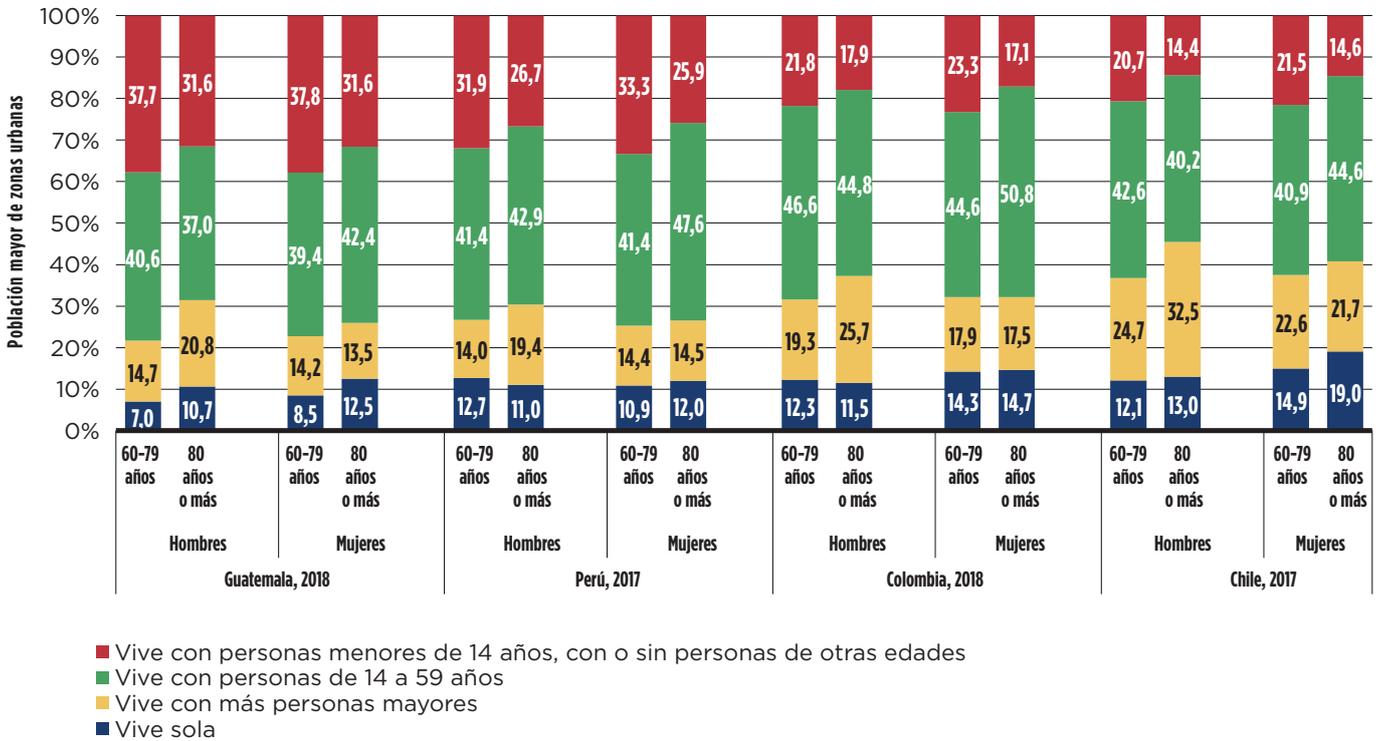
Guatemala, un país con el proceso de envejecimiento poblacional aún incipiente, tiene menor porcentaje de población de personas mayores viviendo solas. Alrededor de un 10% de la población de 80 años o más vive sola en su hogar, tanto en zonas urbanas como rurales. Por otro lado, en el Perú, casi el 30% de los hombres de 60 años o más que viven en zonas rurales están solos en su hogar y, en el caso de las mujeres de 80 años o más, la cifra alcanza el 37,5%.

La segunda diferencia marcada entre zonas urbanas y rurales es la mayor presencia de los arreglos residenciales en los que las personas mayores viven en hogares sin población infantil en las zonas urbanas. En estas, donde la fecundidad es más baja, e incluso en los países que ya están más avanzados en la transición demográfica, los arreglos residenciales de personas mayores sin población infantil son más frecuentes. Eso se debe también a que, en los países más desarrollados, hay menos hogares con familias extendidas, con varias generaciones viviendo en el hogar (1, 6). Como resultado también de los niveles de fecundidad, se puede observar una alta presencia de personas mayores viviendo en hogares con población infantil y personas de otras edades, como es el caso de Guatemala, principalmente en las zonas rurales.

Es importante observar que, con alguna diferencia, el comportamiento de los hombres y las mujeres mayores en cada país es muy similar respecto de la distribución de los arreglos familiares donde viven. Tampoco hay diferencias tan marcadas entre los dos grupos de edad de 60 a 79 años y de 80 años o más en los países con datos recientes, tal como se observó para el estado conyugal. Por tanto, las grandes diferencias son más bien entre zona urbana y rural y países con mayor y menor fecundidad, dado que los arreglos familiares son muy dependientes de las tasas de fecundidad imperantes en el país y en las zonas urbanas y rurales, con marcada presencia de población infantil y, por consecuencia, de la etapa del envejecimiento poblacional.

Es importante destacar que las personas mayores que viven solas o con otras personas mayores son alrededor del 40% en muchos grupos, tanto en las zonas urbanas como en las rurales; esta proporción supera el 60% entre quienes viven en el campo del Perú. Dependiendo de la situación de económica y de salud, esas personas pueden estar en situación de vulnerabilidad, principalmente las de 80 años o más, por lo que las acciones de políticas públicas deberían considerar esta interseccionalidad: persona mayor de 80 años o más que vive sola en zonas rurales aisladas, no siempre de fácil acceso y sin servicios de salud o sociales cercanos.

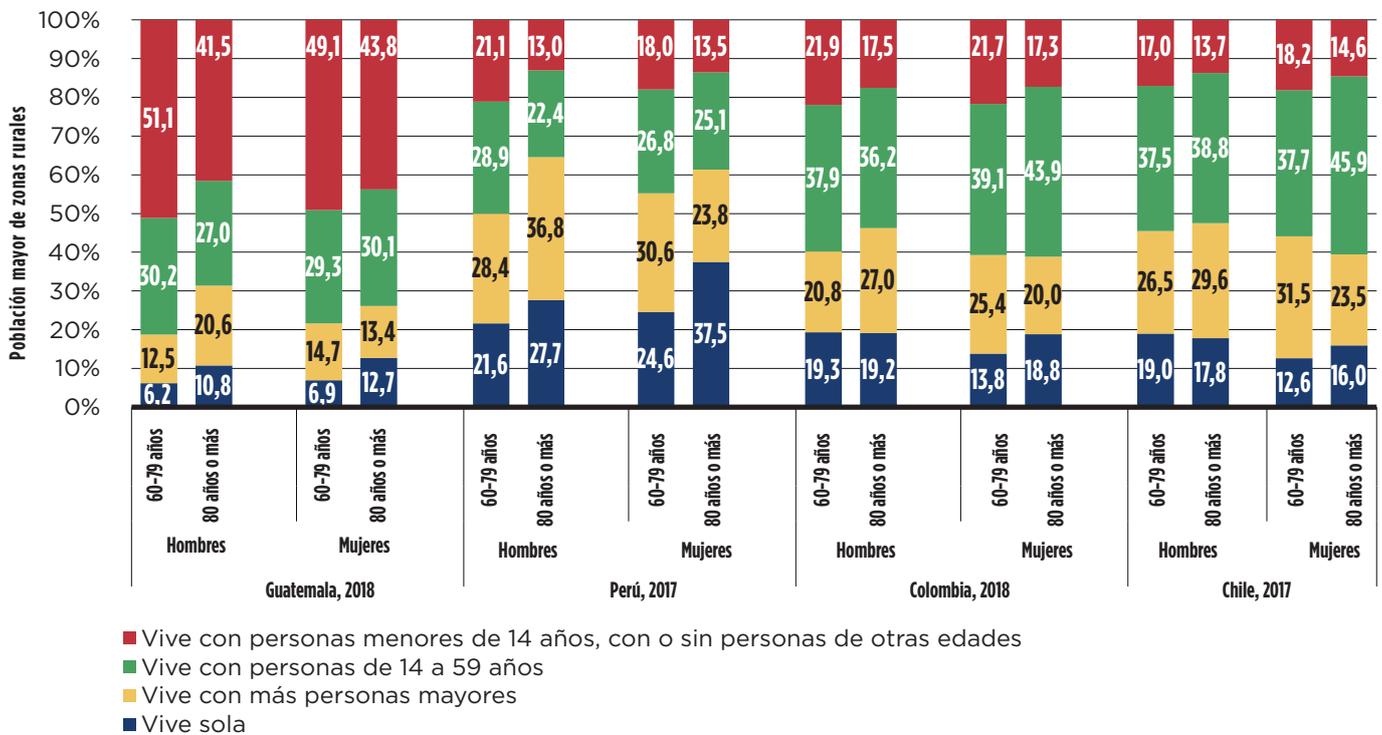
**Figura 7.** América Latina (cuatro países): arreglos residenciales de la población de 60 años o más de zonas urbanas, por grupo etario y sexo



*Nota:* No se muestra la información de México porque los datos no estaban aún procesados al momento de la elaboración de la publicación.

*Fuente:* Censos demográficos de Chile (2017), el Perú (2017), Guatemala (2018) y Colombia (2018). Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía, División de Población de la CEPAL. Redatam7. Santiago: CELADE, CEPAL; [c2022] [fecha de consulta: 22 de junio del 2022]. Disponible en: <https://www.redatam.org/redbin/RpWebEngine.exe/Portal?lang=esp>.

**Figura 8.** América Latina (cuatro países): arreglos residenciales de la población de 60 años o más de zonas rurales, por grupo etario y sexo

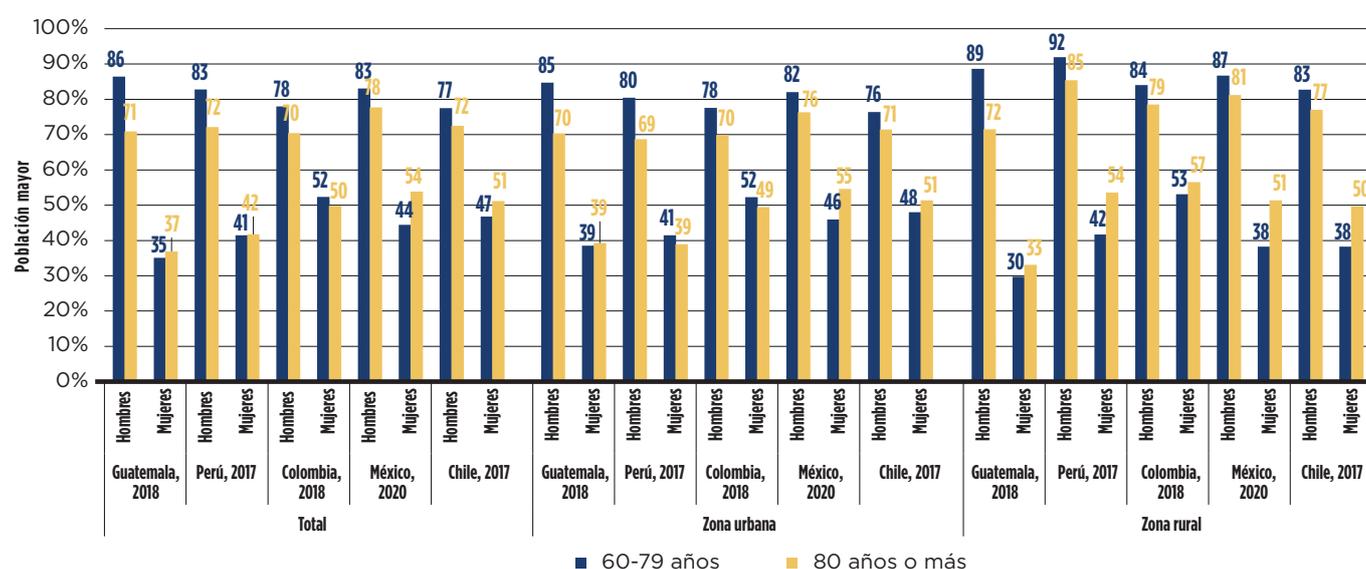


*Nota:* No se muestra la información de México porque los datos no estaban aún procesados al momento de la elaboración de la publicación.

*Fuente:* Censos demográficos de Chile (2017), el Perú (2017), Guatemala (2018) y Colombia (2018). Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía, División de Población de la CEPAL. Redatam7. Santiago: CELADE, CEPAL; [c2022] [fecha de consulta: 22 de junio del 2022]. Disponible en: <https://www.redatam.org/redbin/RpWebEngine.exe/Portal?lang=esp>.

Finalmente, otra característica importante en los arreglos residenciales se refiere a la jefatura del hogar. Aunque en algunos censos de población hay cambios a lo largo de los años en la definición de la jefatura, o responsabilidad, del hogar, hay un aumento sostenido de la jefatura femenina en todas las edades e incluso entre las personas mayores (3). Esta jefatura del hogar puede ocurrir por oportunidades o fatalidades durante el curso de vida. Las vías por las cuales una persona puede ser considerada jefa del hogar pueden ser por reconocimiento de los demás miembros del hogar o que sea otorgado por autodefinición; por algún criterio de autoridad; o incluso algún criterio económico. Por ejemplo, hay que considerar que, en varios hogares de América Latina y el Caribe, la persona mayor que vive en ellos aporta el ingreso principal y es designada como jefa de hogar. Por otra parte, la fatalidad viene por vía de la viudez, principalmente entre las mujeres mayores, que muchas veces pasan a vivir solas tras la muerte de su pareja (2, 3).

**Figura 9.** América Latina (cinco países): jefatura del hogar de la población de 60 años o más, por grupo etario, sexo y zona de residencia



Fuente: Censos demográficos de Chile (2017), Perú (2017), Guatemala (2018), Colombia (2018) y México (2020). Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía, División de Población de la CEPAL. Redatam7. Santiago: CELADE, CEPAL; [c2022] [fecha de consulta: 22 de junio del 2022]. Disponible en: <https://www.redatam.org/redbin/RpWebEngine.exe/Portal?lang=esp>.

Las cifras de jefatura del hogar muestran diferencias de sexo muy pronunciadas en el ejercicio de esta función y diferencias importantes en países más rurales. Actualmente, en tres de los cinco países (figura 9), casi la mitad de las mujeres mayores ejerce la jefatura de hogar. Se destaca Colombia, donde la cifra supera el 50%, tanto en zonas urbanas como rurales. Entre las personas de 80 años o más, las mujeres de México y el Perú también pasaron esta cifra de jefas del hogar en todo el país. No obstante, el 80% de los hombres de 60 años o más son considerados jefes del hogar, con cifras que superan el 90% entre los hombres de 60 a 79 años. En Guatemala, país con un mayor predominio rural que el resto de los analizados, la jefatura femenina no alcanza el 30% para las mujeres mayores que viven en el campo. Con todo, el porcentaje de mujeres mayores jefas de hogar es superior al de las mujeres de otros grupos etarios, lo que muestra que tanto la viudez como los arreglos residenciales en esta etapa de la vida inciden en una mayor jefatura femenina (2-4).

## Analfabetismo y acceso a la educación formal

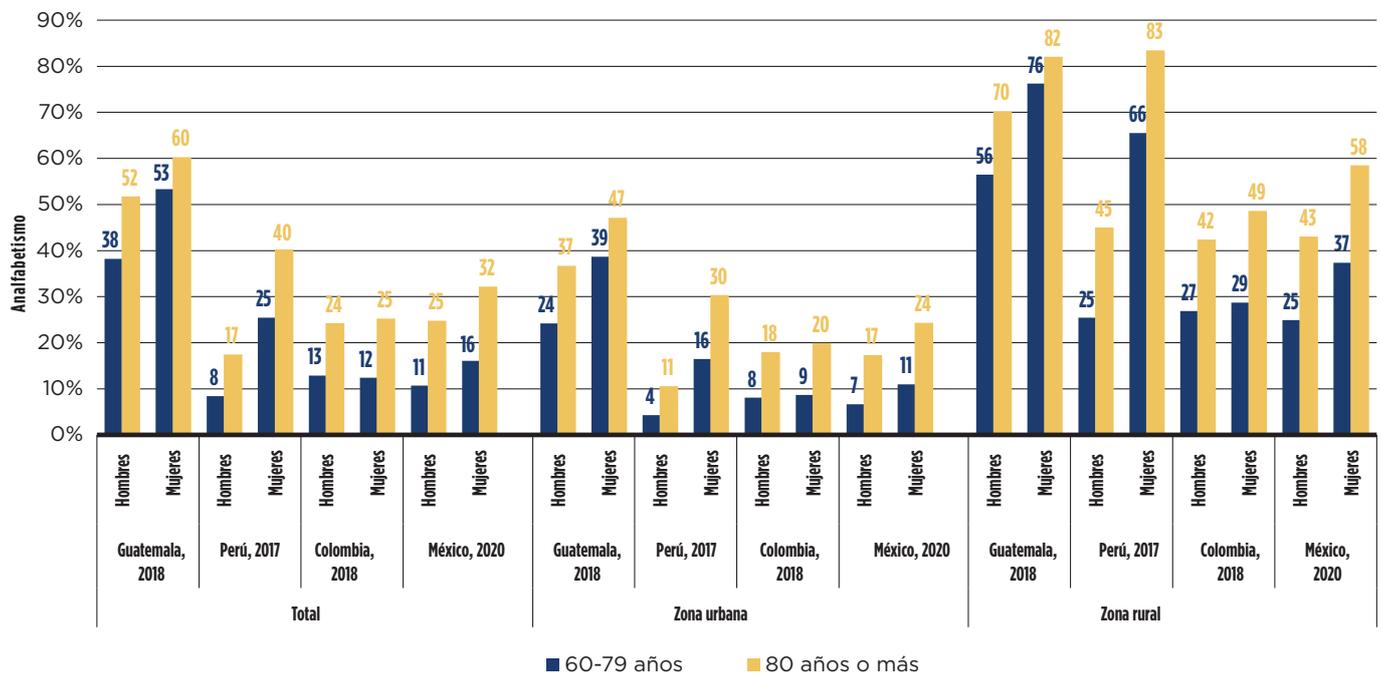
La alfabetización y el acceso a la educación formal es uno de los derechos sociales esenciales para que las personas puedan realizarse plenamente. En América Latina y el Caribe, son pocos los países donde la escolarización mediana y alta está al alcance de toda la población,

principalmente en el caso de las mujeres. Sin embargo, a medida que los países han avanzado en el acceso universal a la educación, las desigualdades de acceso han disminuido, particularmente en el caso de las mujeres, donde se aprecia una disminución de las brechas que presentaban en el pasado (y en algunos países incluso se han eliminado). Como fruto del bajo acceso a la educación en el pasado, las personas mayores aún presentan baja escolaridad e incluso altos niveles de analfabetismo, pero en descenso en las diferentes cohortes (2-4).

En la figura 10 se observa un ejemplo de la disminución del porcentaje de analfabetismo en las personas mayores al comparar los valores de las personas de 60 a 79 años con los de las de 80 años o más. En todos los países, independientemente del sexo y la zona de residencia, el porcentaje de personas de 80 años o más que son analfabetas es mayor que el de aquellas de 60 a 79 años, e incluso en algunos casos es el doble. Por ejemplo, el 32,2% de las mujeres mexicanas de 80 años o más son analfabetas, mientras que este porcentaje disminuye a la mitad (16,1%) entre las mujeres mexicanas de 60 a 79 años. En el Perú y Colombia este comportamiento se repite, excepto en Guatemala, donde las diferencias por sexo son menores y la alfabetización también es menor.

Las brechas en la alfabetización de las personas mayores entre los países persisten, así como las brechas entre las zonas urbanas y rurales. En todos los grupos el porcentaje de personas, tanto de 60 a 79 años como de 80 años o más, que no fueron escolarizadas es más que el doble para las que viven en el campo respecto de las que viven en las ciudades. Por ejemplo, en Guatemala, en zonas urbanas, el 30% de la población mayor es analfabeta y, en zonas rurales, el 60%; en Colombia y México, las cifras son de alrededor del 10% y el 30% en las zonas urbanas y rurales, respectivamente. El Perú llama la atención por el alto porcentaje de mujeres analfabetas en las zonas rurales y una brecha por sexo más amplia que en los demás grupos. Allí, la proporción de mujeres analfabetas equivale a la guatemalteca, principalmente entre las de 80 años o más. De hecho, la proporción de hombres mayores analfabetos en el Perú muestra que este grupo avanzó más en la escolarización que las mujeres peruanas. Estas brechas ponen de manifiesto que en el pasado el acceso a la educación era mucho más desigual entre hombres y mujeres, particularmente en las zonas rurales.

**Figura 10.** América Latina (cuatro países): nivel de analfabetismo de la población de 60 años o más, por grupo etario, sexo y zona de residencia



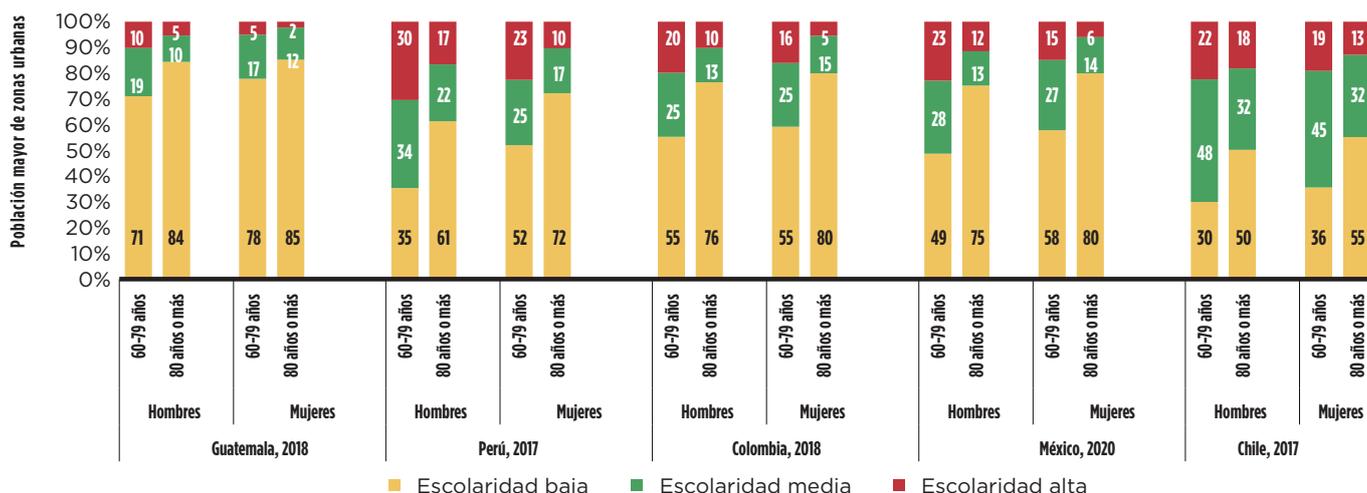
*Nota:* No se muestran los datos de Chile porque el país no incluyó la variable sobre alfabetización.

*Fuente:* Censos demográficos del Perú (2017), Guatemala (2018), Colombia (2018) y México (2020). Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía, División de Población de la CEPAL. Redatam7. Santiago: CELADE, CEPAL; [c2022] [fecha de consulta: 22 de junio del 2022]. Disponible en: <https://www.redatam.org/redbin/RpWebEngine.exe/Portal?lang=esp>.

Las generaciones mayores, principalmente las que nacieron antes de la década de 1960, que en la actualidad tienen 60 años o más, tuvieron poco acceso a la escolarización formal, principalmente cuando se trata de una enseñanza de nivel medio o alto. Las figuras 11 y 12 muestran la distribución de esta población por nivel de escolaridad, en tres tramos: nivel bajo (6 años o menos de escolaridad), nivel medio (entre 7 y 12 años de escolaridad) y nivel alto (13 años o más de escolaridad). Este dato está disponible para los cinco países de la Región con censo reciente. Del grupo de países analizado, Chile es el que presenta el mayor nivel de escolaridad, también en el caso de las personas mayores, ya que presenta una mayor proporción de población adulta con nivel de escolaridad media o alta en todos los grupos de edad y zona de residencia respecto de los otros cuatro países. Un ejemplo de esto es que los hombres de 60 a 79 años de zonas urbanas con escolaridad baja representan solo el 30% del total de hombres de ese grupo de edad, mientras que, en otros países, la proporción de hombres del mismo grupo etario de zonas urbanas con baja escolaridad supera el 70%.

Las asimetrías rurales y urbanas se hacen mucho más evidentes al analizar el nivel educativo de las personas mayores, puesto que reflejan la educación del pasado. En las zonas rurales de estos países, la baja escolaridad (6 años o menos de escolaridad) es algo común en casi la totalidad de la población. Incluso en Chile, con un mejor nivel educativo, casi el 60% de los hombres de 60 a 79 años y más del 60% de las mujeres de esa franja de edad tienen un nivel de escolaridad bajo. Como resultado de un muy bajo acceso a la educación en el pasado, las personas de 80 años o más, es decir, las que nacieron antes de la década de 1940, presentan cifras mucho más altas de baja escolaridad, al igual que ocurre con la alfabetización de la población adulta. Este grupo no logra alcanzar niveles de escolaridad media y alta. Así pues, más del 80% de las mujeres de 80 años o más de zonas urbanas de Guatemala, el Perú, Colombia y México tienen baja escolaridad.

**Figura 11.** América Latina (cinco países): nivel de escolaridad de la población de 60 años o más de zonas urbanas, por grupo etario y sexo



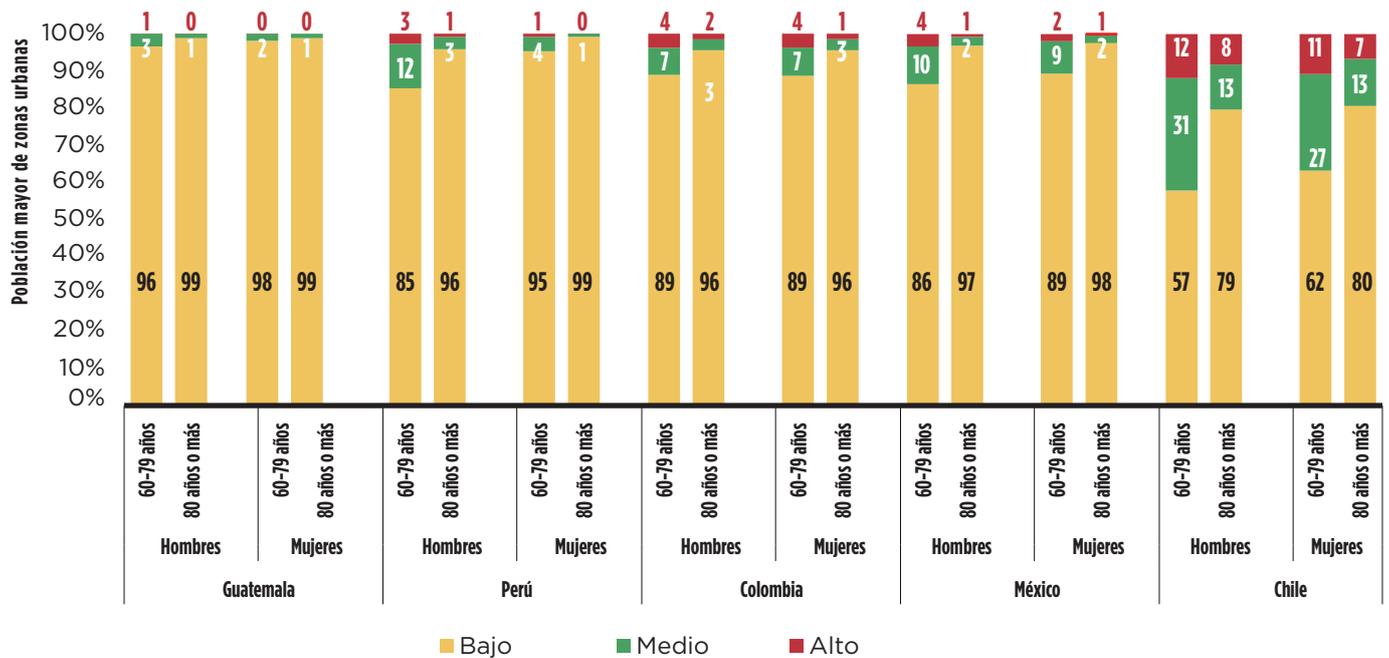
*Nota:* Escolaridad baja: 6 años o menos de escolaridad; escolaridad media: entre 7 y 12 años de escolaridad; escolaridad alta: 13 años o más de escolaridad.

*Fuente:* Censos demográficos de Chile (2017), el Perú (2017), Guatemala (2018), Colombia (2018) y México (2020). Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía, División de Población de la CEPAL. Redatam7. Santiago: CELADE, CEPAL; [c2022] [fecha de consulta: 22 de junio del 2022]. Disponible en: <https://www.redatam.org/redbin/RpWebEngine.exe/Portal?lang=esp>.

Si la baja escolaridad es casi la norma para la gran mayoría de la población de personas mayores, en el caso de las mujeres, esta condición es mucho mayor que en el de los hombres, independiente de la zona de residencia. Entre las personas mayores que viven en el campo de estos países, la alta escolaridad es casi inexistente: solo 1 o, como máximo, 2 de cada 10 personas mayores rurales logran alcanzar un nivel de escolaridad alto. Cabe recordar que se considera que una

persona tiene un nivel educativo alto cuando ha completado 13 años o más de estudio, es decir, que ha completado la enseñanza secundaria o más; no significa necesariamente haber completado un nivel de enseñanza superior o universitario.

**Figura 12.** América Latina (cinco países): nivel de escolaridad de la población de 60 años o más de zonas rurales, por grupo etario y sexo



*Nota:* Escolaridad baja: 6 años o menos de escolaridad; escolaridad media: entre 7 y 12 años de escolaridad; escolaridad alta: 13 años o más de escolaridad.

*Fuente:* Censos demográficos de Chile (2017), el Perú (2017), Guatemala (2018), Colombia (2018) y México (2020). Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía, División de Población de la CEPAL. Redatam7. Santiago: CELADE, CEPAL; [c2022] [fecha de consulta: 22 de junio del 2022]. Disponible en: <https://www.redatam.org/redbin/RpWebEngine.exe/Portal?lang=esp>.

A pesar de la baja escolaridad de las personas mayores, se espera que las siguientes cohortes de personas que se agreguen a este grupo etario alcancen mayores niveles educativos, dados los avances que han registrado los países en las décadas más recientes (3). No obstante, es necesario formular políticas públicas que apunten a mejorar la situación de las personas mayores, considerando estas desigualdades territoriales y de sexo, aunque la reducción de las brechas se apreciará dentro de varias décadas.

## Aspectos socioeconómicos de las personas mayores

Desde hace varias décadas en América Latina y el Caribe se constata que un porcentaje no menor de personas mayores continúa vinculado al mercado laboral, a pesar de haber superado el límite establecido de la edad de jubilación. Las razones de las personas mayores para permanecer o reinsertarse en el mercado laboral son variadas y hay diferencias entre los grupos etarios y entre los países con mercados laborales y sistemas de jubilación de diferentes niveles de desarrollo (7). Entre las causas que influyen en la participación de las personas mayores en el mercado laboral, cabe destacar las siguientes (7):

- 1) La falta de ingresos de las personas mayores, que las puede obligar a seguir trabajando más allá de la edad legal de jubilación. Esto se debe a una menor presencia de hogares multigeneracionales donde podrían recibir apoyos de ingresos y la debilidad de los sistemas de pensiones, que no les permite contar con ingresos de subsistencia.
- 2) Las tendencias de envejecimiento, que pueden tener consecuencias en los mercados laborales —entre ellas la escasez de oferta laboral— y en los sistemas de pensiones, cuya sostenibilidad puede peligrar. Esto vale tanto para los sistemas de solidaridad intergeneracional como para los sistemas de ahorro individual y puede fomentar el diseño de medidas que incentiven o, como en el caso del aumento de la edad legal de jubilación, impongan una actividad laboral más extendida.
- 3) Una mayor esperanza de vida con mejores niveles de salud y el interés en el contenido y los aspectos sociales y económicos del trabajo, que pueden estimular el interés de las personas mayores en seguir vinculadas con el mercado laboral.
- 4) Específicamente respecto de la evolución de la participación laboral de las mujeres de 60 años o más, el incremento gradual de la inserción de las mujeres en general en el mercado de trabajo, que determinaría una reducción de las brechas de participación y ocupación entre hombres y mujeres en todos los grupos etarios. Además, pueden influir aspectos como la mayor esperanza de vida de las mujeres y los niveles correspondientes de viudez, en un contexto de baja autonomía económica de muchas mujeres mayores.

Con respecto a la situación de algunos países de América Latina, del cuadro 2 se desprende que, entre el 2002 y el 2020, la tasa de ocupación del conjunto de personas mayores de 60 años o más registra

un descenso (del 33,9% al 29,4%). Sin embargo, en el 2020 la tasa de los hombres duplicaba con creces la de las mujeres, pese a la caída que tuvieron las tasas de ocupación en el 2020, que ya mostraba de alguna manera la crisis social y económica que afectaba a las personas mayores por la COVID-19.

**Cuadro 2.** América Latina (18 países): tasa de ocupación de la población de 60 años o más, por sexo y grupo etario, 2002, 2012, 2016 y 2020

GRUPOS DE EDAD	TOTAL				HOMBRES				MUJERES			
	2002	2012	2016	2020	2002	2012	2016	2020	2002	2012	2016	2020
60 a 64 años	48,4	50	50,9	46,6	68,1	68	67,8	62,3	30,3	34,3	36	33,2
65 a 69 años	37,8	37,3	35,5	33,2	55	52,9	49,6	46,3	23,5	23,7	23,5	22,1
60 años o más	33,9	33	32,3	29,4	50,1	47,5	45,8	41,8	20,3	21	21,2	19,4
70 años o más	21,9	19,3	18,1	15,8	34,2	29,6	27,6	24,4	12,3	11,4	10,8	9,2

*Nota:* Promedio regional ponderado y promedio simple de 18 países (Argentina, Bolivia [Estado Plurinacional de], Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Honduras, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, República Dominicana, Uruguay y Venezuela [República Bolivariana de]).

*Fuente:* Elaborado a partir de Comisión Económica para América Latina y el Caribe. CEPALSTAT. Bases de Datos y Publicaciones Estadísticas [Internet]. Santiago: CEPAL; [sin fecha] [fecha de consulta: 22 de junio del 2022]. Disponible en: <https://statistics.cepal.org/portal/cepalstat/index.html?lang=es>.

Las tasas de ocupación disminuyen con la edad y las variaciones en el agregado que se observan en el cuadro 2 obedecen al considerable aumento de la tasa en el grupo de 60 a 64 años para ambos sexos, aunque mucho más marcado para las mujeres durante el período comprendido entre el 2002 y el 2016 (7). El fuerte aumento de la tasa de ocupación de hombres y mujeres en este grupo etario para ese período debe analizarse en el marco del crecimiento de la ocupación que caracterizó a América Latina entre el 2004 e inicios de la década del 2010, pues este grupo etario es el más estrechamente vinculado con el mercado laboral. Sin embargo, en el 2020 la caída de la tasa se aprecia en hombres y mujeres, pero con una mayor intensidad en los primeros.

La tasa de ocupación del grupo de 65 a 69 años bajó más fuertemente, como resultado de la reducción de la tasa de los hombres y una caída, aunque menor, de la tasa de las mujeres. Por último, la tasa de ocupación correspondiente al grupo de 70 años o más disminuyó como resultado de la contracción de la tasa de los hombres y en menor medida de la tasa de las mujeres (7).

## Acceso a pensiones en la vejez

Con respecto a la situación experimentada por la población de 65 años o más respecto de la percepción de pensiones en la vejez, la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) indica que la cobertura total para los países sobre los que se cuenta con información para el 2020 habría disminuido 0,7 puntos porcentuales entre el 2019 y el 2020 (8). Entre las razones de esta disminución se encuentra, entre otros factores, “la situación de las personas que estaban más próximas a acceder a una pensión cuando comenzó la pandemia y que retrasaron esa decisión ante las diversas coyunturas enfrentadas en el mercado laboral en 2020” (8). Más de un cuarto de la población de personas mayores en 13 países de la América Latina habría carecido de acceso a pensiones en la vejez durante la pandemia, lo que plantea una situación muy preocupante. Desde una perspectiva de género, la información del 2020 revela que las mujeres siguen teniendo una cobertura de percepción inferior a la de los hombres en más de 3 puntos porcentuales, mientras que se destaca el incremento que se registra en las zonas rurales, vinculado a la recepción de pensiones no contributivas (8).

Como ya se indicó, una de las razones de la permanencia en el mercado laboral de las personas mayores más allá de la edad legal de jubilación se debe a que no disponen de ingresos suficientes por pensiones para satisfacer las necesidades mínimas de consumo. En el 2020, la proporción de personas mayores de América Latina y el Caribe que está en esa situación es del 41%. Si bien ese porcentaje es menor del de hace 10 años (49%), sigue siendo elevado, particularmente en Honduras (92,1%), Nicaragua (87,4%), El Salvador (81,5%), la República Dominicana (80,4%), el Estado Plurinacional de Bolivia (78,6%), México (71,3%), Colombia (70%), el Paraguay (58,5%), el Ecuador (56,4%) y el Perú (56%). Además, se constata que, en general, esta situación es más acentuada en las mujeres de manera sistemática. Hay una brecha de 5,5 puntos porcentuales favorable a los hombres (un 38% frente a un 43%). Las mayores brechas entre hombres y mujeres, superiores a los 10 puntos, se dan en México, Costa Rica, Panamá, el Ecuador y El Salvador, como se observa en el cuadro 3.

**Cuadro 3.** América Latina (16 países): porcentaje de personas de 65 años o más que reciben pensiones insuficientes, por sexo, 2010 y 2020

PAÍS	2010			2020		
	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres
Bolivia (Estado Plurinacional de)	79,3	74,9	83,2	78,6	74,0	82,8
Brasil	15,4	12,0	18,0	15,3	13,1	16,9
Chile	39,2	31,2	45,0	17,8	17,3	18,2
Colombia	76,2	70,9	80,6	70,1	66,7	72,9
Costa Rica	37,6	29,1	44,9	31,7	22,7	38,9
República Dominicana	82,3	75,7	88,7	80,4	75,3	84,5
Ecuador	78,7	73,8	83,0	56,4	50,0	61,8
Honduras	94,6	93,5	95,5	92,1	90,9	93,0
México	81,1	71,5	89,3	71,3	61,9	79,2
Nicaragua	93,3	89,8	96,1	87,4	84,7	89,9
Panamá	39,4	31,6	46,4	34,5	26,9	41,2
Perú	72,7	65,0	79,3	55,9	51,8	59,8
Paraguay	85,9	87,2	84,8	58,5	58,5	58,4
El Salvador	83,1	78,8	86,4	81,5	75,4	86,2
Uruguay	15,7	13,2	17,4	12,6	10,3	14,1
Venezuela (República Bolivariana de)	100,0	100,0	100,0	37,7	34,6	40,1
América Latina (promedio ponderado)	49,0	44,7	52,5	41,2	38,4	43,5

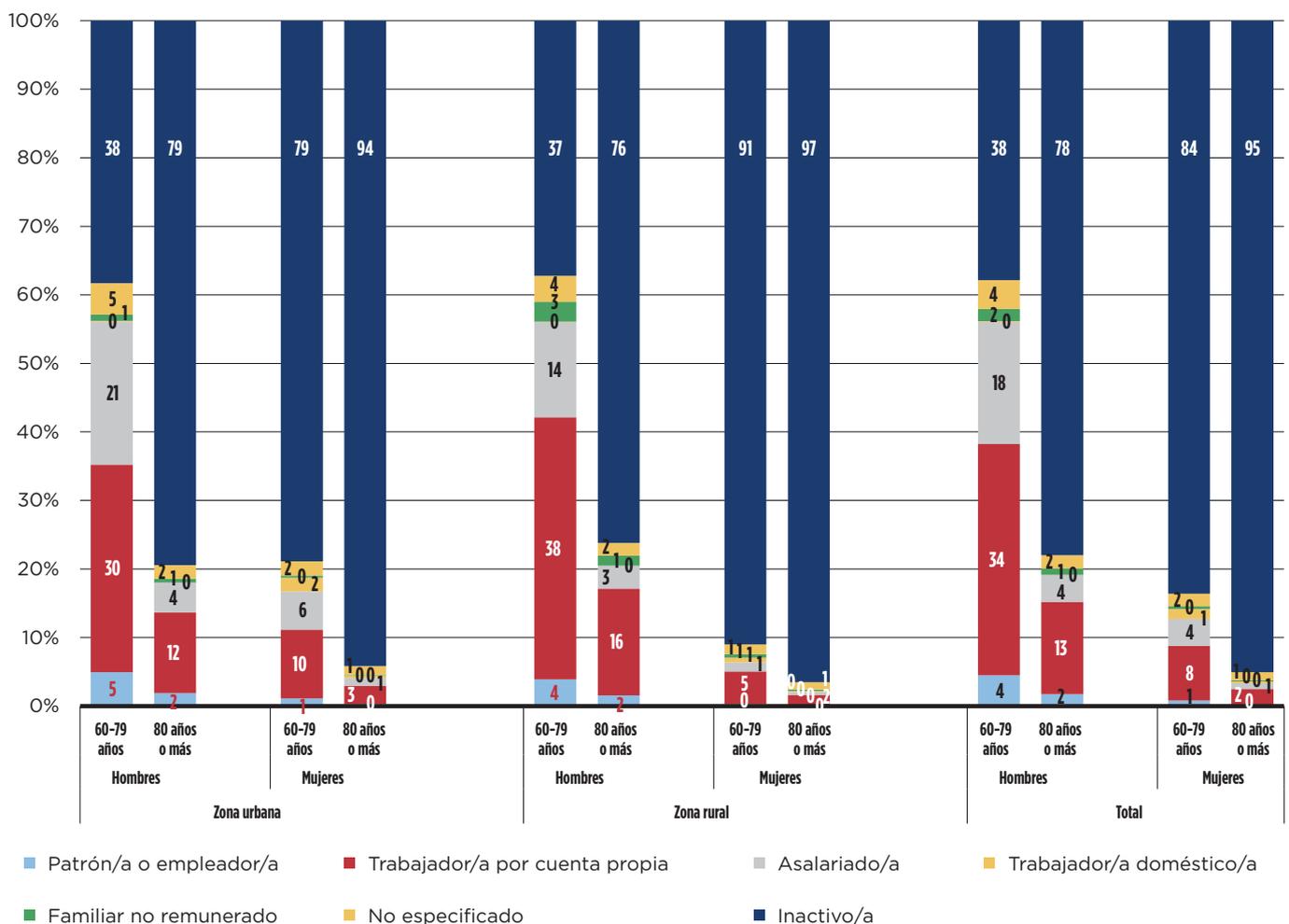
Fuente: Elaborado a partir de Comisión Económica para América Latina y el Caribe. CEPALSTAT. Bases de Datos y Publicaciones Estadísticas [Internet]. Santiago: CEPAL; [sin fecha] [fecha de consulta: 22 de junio del 2022]. Disponible en: <https://statistics.cepal.org/portal/cepalstat/index.html?lang=es>.

Los perfiles de escolaridad ilustrados en las figuras 11 y 12 sirven como aproximaciones de las condiciones económicas de las personas, dado que son muy escasas las informaciones directas respecto del perfil económico en los censos. Entre los cinco países con censos recientes, solo Guatemala y el Perú recopilan información censal sobre el perfil laboral y ninguno de ellos recopila información directa sobre los ingresos. La figura 13 presenta la distribución de las personas mayores (60 a 79 años y 80 años o más) por categoría ocupacional (asalariado, patrón o empleador, trabajador por cuenta propia, trabajador doméstico, familiar no remunerado o inactivo para personas que no trabajaron), desglosada por sexo y zona de residencia de Guatemala, que, como se muestra en las figuras 11 y 12, presenta bajos niveles de escolaridad para este grupo de personas.

Cabe esperar que las personas mayores que ya contribuyeron con su trabajo en las edades más productivas ya se encuentren jubiladas o reciban algún tipo de pensión. Los datos relativos a Guatemala no permiten inferir la situación laboral completa, pero se puede observar

que la gran mayoría de las mujeres de 80 años o más todavía declaran no trabajar, pero algunas de ellas declaran trabajar por cuenta propia y en servicios domésticos (fuera del hogar), aunque la actividad laboral es más frecuente en los hombres de esta franja de edad. La mayoría de los hombres de 60 a 79 años todavía realizan alguna actividad laboral, ya sea por cuenta propia o como asalariados. Así pues, alrededor de 60% de los hombres de más de 60 años, muchos de ellos con baja escolaridad, todavía trabajaban en Guatemala en el 2018, incluso a edades muy avanzadas.

**Figura 13.** Guatemala: perfil laboral de la población de 60 años o más, por grupo etario, sexo y zona de residencia, 2018

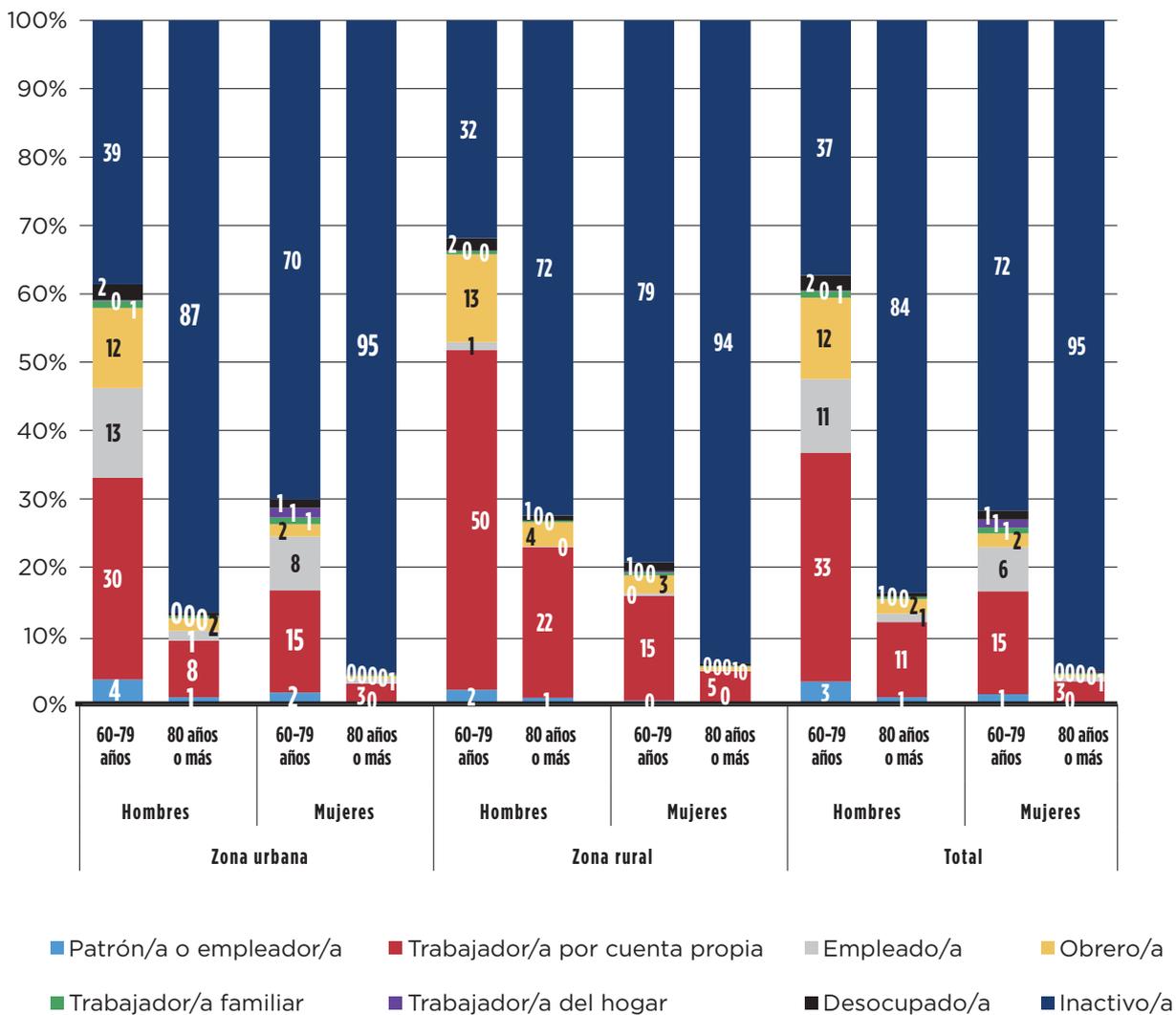


*Fuente:* Censo demográfico de Guatemala (2018). Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía, División de Población de la CEPAL. Redatam7. Santiago: CELADE, CEPAL; [c2022] [fecha de consulta: 22 de junio del 2022]. Disponible en: <https://www.redatam.org/redbin/RpWebEngine.exe/Portal?lang=esp>.

La figura 14 presenta la información sobre la situación laboral de las personas mayores residentes en el Perú. La distribución es muy similar a la situación de Guatemala presentada en la figura 13. Las personas de 80 años o más están, en casi su totalidad, inactivas, principalmente

las mujeres, pero algunas personas de este grupo aún trabajan por cuenta propia, algo que en este caso también es más frecuente entre los hombres que entre las mujeres. La situación en las zonas urbana y rural es muy similar: hay más hombres de 60 a 79 años trabajando por cuenta propia en el campo que en las ciudades, conforme cabía esperar.

**Figura 14.** Perú: perfil laboral de la población de 60 años o más, por grupo etario, sexo y zona de residencia, 2017



Fuente: Censo demográfico de Guatemala (2018). Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía, División de Población de la CEPAL. Redatam7. Santiago: CELADE, CEPAL; [c2022] [fecha de consulta: 22 de junio del 2022]. Disponible en: <https://www.redatam.org/redbin/RpWebEngine.exe/Portal?lang=esp>.

## Pobreza y pobreza extrema

En el 2021, la CEPAL (8) hizo hincapié en que el 2020 se caracterizó por un aumento generalizado de la pobreza extrema y la pobreza en la región. La pobreza extrema alcanzó niveles similares o mayores a los

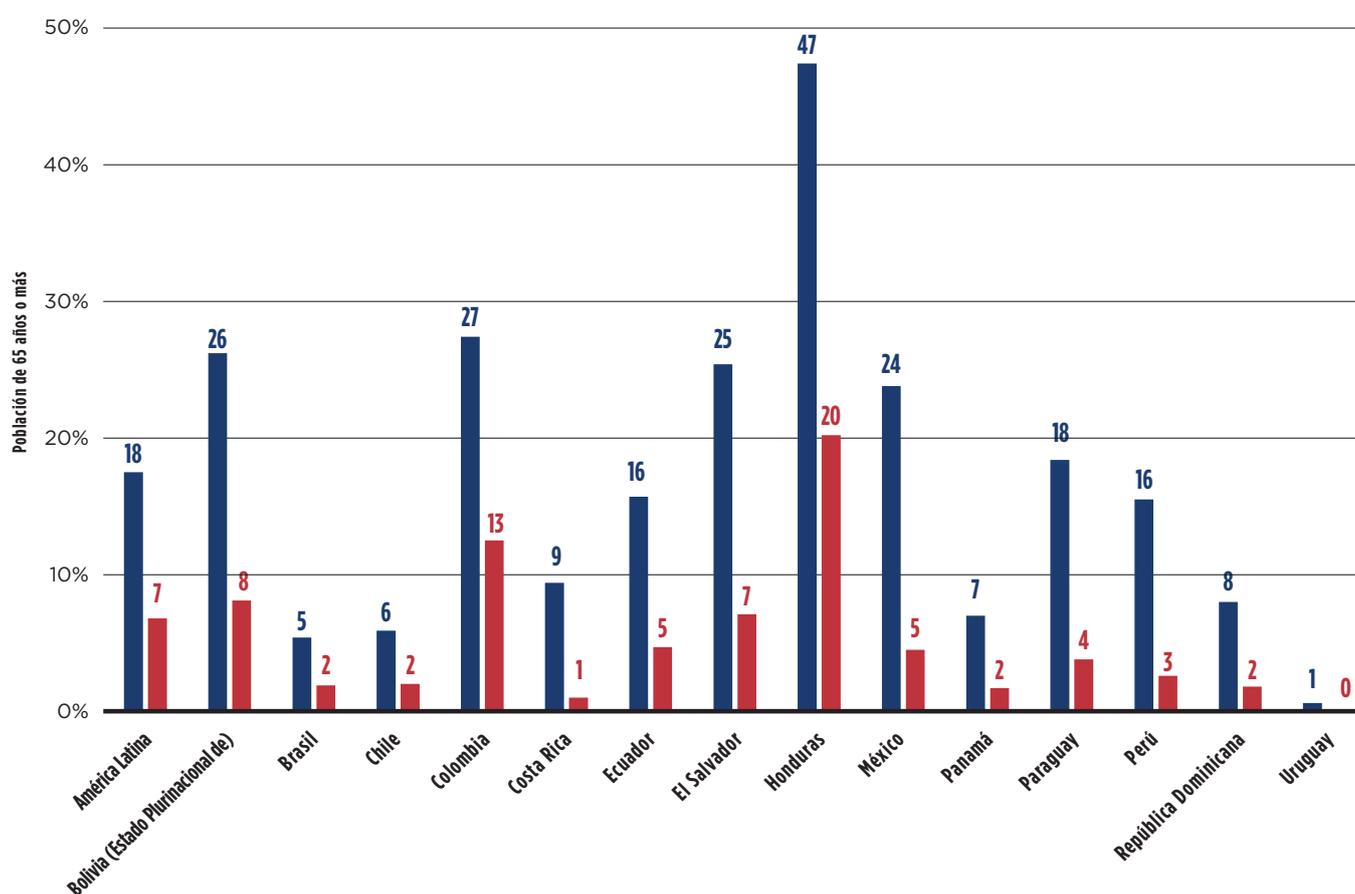
que se registraron en 2014 en diez países y en algunos de ellos incluso llegó a niveles superiores a los de 2008. Si bien el número de países en los que el incremento de la pobreza implicó un retroceso tan marcado es menor, la cantidad de personas en situación de pobreza superó los 200 millones por primera vez en más de diez años (8).

Estos cambios negativos respecto a los niveles de pobreza y pobreza extrema se deben a “una pronunciada caída de los ingresos laborales, que fue parcialmente compensada por las transferencias de ingresos recibidas por los hogares, sin las cuales las cifras de pobreza habrían alcanzado niveles aún más altos” (8).

En cuanto a la evolución de la pobreza por grupos etarios, no se observaron diferencias significativas entre los grupos de edad, salvo en el caso de las personas de 65 años o más, cuyos incrementos en la tasa de pobreza fueron menores que los del resto de los grupos etarios en algunos países (8).

Como muestra la figura 15, en el 2020, el 17,5% de las personas de 65 años o más se encontraban en situación de pobreza. Ese porcentaje era más alto en Honduras, donde casi la mitad de las personas mayores (47,4%) se encuentran en situación de pobreza, así como en Colombia (27,4%), el Estado Plurinacional de Bolivia (26,2%), El Salvador (25,4%) y México (23,8%). Si bien no existen diferencias muy marcadas por sexo, ya que la pobreza se mide a escala del hogar, el Estado Plurinacional de Bolivia y el Ecuador, en menor medida, presentan un porcentaje mayor de mujeres de 65 o más años en situación de pobreza (no se presentan los datos desglosados por sexo).

**Figura 15.** América Latina (14 países): situación de pobreza extrema y pobreza en la población de 65 años o más, por país, 2020



Fuente: Elaborado a partir de Comisión Económica para América Latina y el Caribe. CEPALSTAT. Bases de Datos y Publicaciones Estadísticas [Internet]. Santiago: CEPAL; [sin fecha] [fecha de consulta: 22 de junio del 2022]. Disponible en: <https://statistics.cepal.org/portal/cepalstat/index.html?lang=es>.

## Acceso a agua potable y a servicios de saneamiento

El acceso al agua potable y a servicios de saneamiento es un derecho humano esencial para el pleno disfrute de la vida (9), conforme reconoce la resolución 64/292 de la Asamblea General de las Naciones Unidas de 2010. El acceso a estos bienes básicos, además de un derecho en sí mismo, es un medio fundamental para garantizar todos los demás derechos humanos, especialmente los relativos a la vivienda y la salud, para personas de todas las edades. En situaciones de mayor vulnerabilidad de salud, cabe indagar en qué situación se encuentran las personas mayores respecto del acceso al agua potable y a saneamiento en sus hogares y viviendas, para así poder evaluar el nivel de cumplimiento de este derecho en este grupo poblacional.

Los acuerdos internacionales, como el de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, particularmente en su Objetivo 6, y también el Consenso de Montevideo sobre Población y Desarrollo, proponen garantizar la disponibilidad y la gestión sostenible del agua y del saneamiento para todos, incluidas las personas de edad. Además, la medida prioritaria 77 del Consenso de Montevideo menciona la necesidad de promover el desarrollo y el bienestar de las personas de todos los territorios, sin ningún tipo de discriminación, incluido el pleno acceso a los servicios sociales básicos (9).

Estas medidas acordadas en las últimas décadas y las diversas normativas nacionales empujan a los países de América Latina a contar con políticas públicas en materia del derecho humano al agua potable y al saneamiento. Agentes privados y estatales vinculados con el sector de abastecimiento de agua potable y saneamiento han puesto en práctica muchas regulaciones, lo que ha permitido avances importantes. No obstante, un porcentaje considerable de la población no tiene un acceso adecuado a estos bienes y servicios. Trazar un panorama preciso de los indicadores de acceso a agua potable y de saneamiento adecuado aún es una tarea difícil, principalmente cuando se busca precisar la situación por zonas urbanas y rurales, pero los censos de población ofrecen información que debe compararse con cuidado. En este capítulo se presenta un breve panorama para los cinco países con censos entre el 2017 y el 2020, de acuerdo con los indicadores<sup>4</sup> definidos por el Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE), la División de Población de la CEPAL, a partir de los microdatos censales.

## **Acceso a agua potable en los hogares con personas mayores**

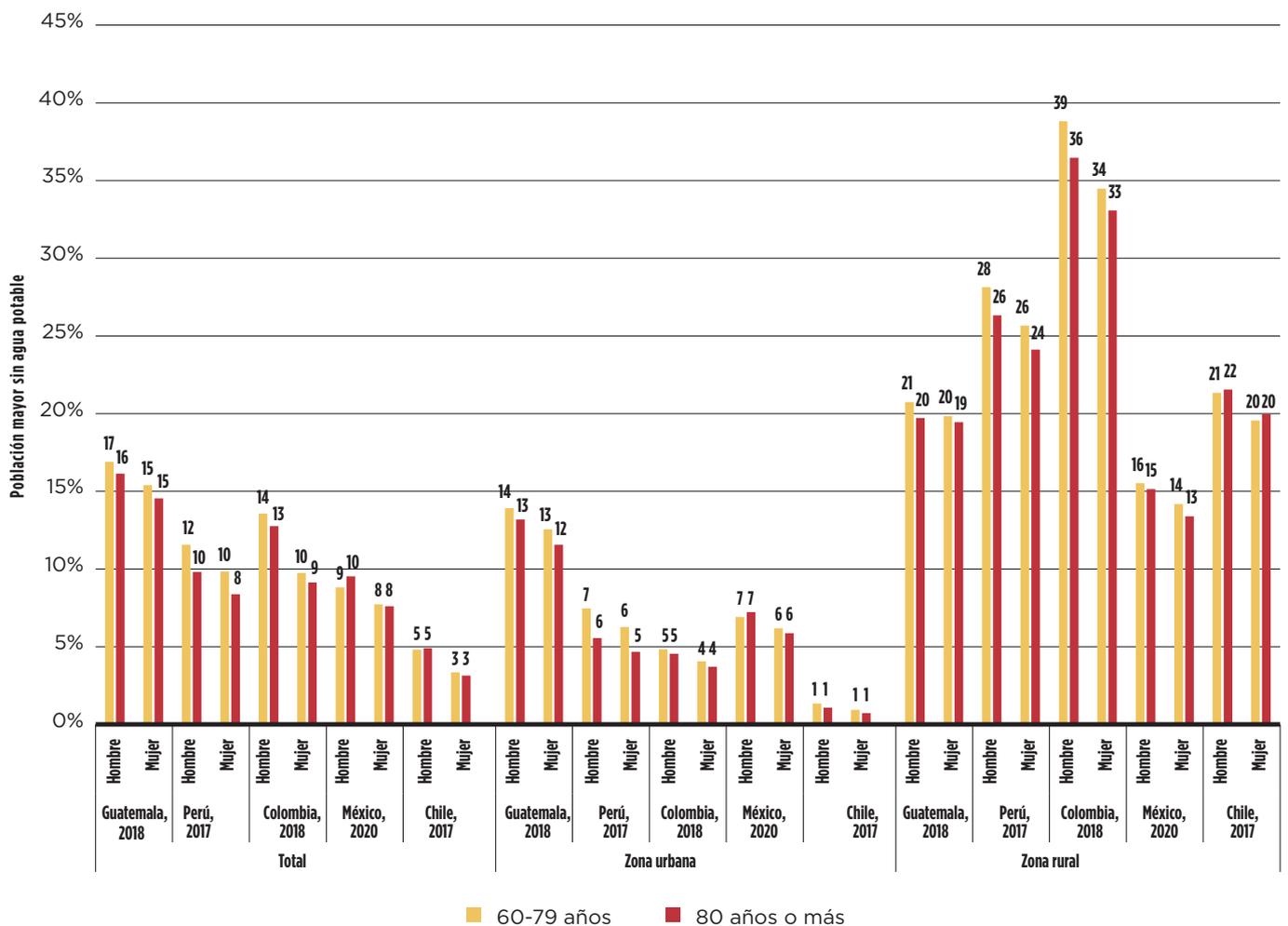
De acuerdo con Huenchuán (3), los resultados de los censos de la década del 2010 apuntaban a que alrededor de un 20% de las personas mayores de América Latina y el Caribe no contaban con acceso a agua potable dentro de la vivienda en que residían. Los censos más recientes, correspondientes a cuatro países, muestran que esta cifra variaba de menos de un 5% en Chile en el 2017 al 15% en Guatemala en el 2018 (figura 16). El acceso a agua potable a nivel nacional pone de manifiesto las asimetrías entre zonas urbanas y rurales. Mientras

---

4 Según Huenchuán, el acceso a agua potable fue seleccionado por ser “este indicador más riguroso —en lugar de considerar la disponibilidad de agua en el terreno donde se encuentra el hogar—, ya que para las personas mayores, sobre todo las que presentan dificultades para desplazarse o cargar cosas pesadas, no es fácil trasladar el agua —por ejemplo, con un balde o botellas— desde alguna fuente de acceso ubicada dentro del terreno donde habitan hacia su vivienda”. Véase Huenchuán S (editora). *Envejecimiento, personas mayores y Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible: perspectiva regional y de derechos humanos*. Santiago: Comisión Económica para América Latina y el Caribe; 2018. Disponible en: <https://repositorio.cepal.org/handle/11362/44369>.

que en las ciudades casi la totalidad de las personas mayores tienen acceso a agua potable dentro de sus viviendas, en las zonas rurales ese porcentaje es mucho menor, particularmente en Colombia, donde casi la mitad de las personas mayores no cuentan con acceso a agua potable dentro de la vivienda. Esto implica que las personas mayores de zonas rurales deben desplazarse más que las de zonas urbanas, ya sea dentro o fuera del terreno donde viven, en busca de agua potable para satisfacer sus necesidades diarias de suministro, con todas las dificultades que ello conlleva, principalmente entre las personas de 80 años o más que viven solas o con otras personas mayores. Por otra parte, son ellas las más vulnerables al uso de agua no potable, lo que puede implicar directamente estar expuestas a riesgos más altos de contraer problemas de salud.

**Figura 16.** América Latina (cinco países): porcentaje de la población de 60 años o más sin acceso a agua potable, por grupo etario, sexo y zona de residencia



Fuente: Censos demográficos de Chile (2017), Perú (2017), Guatemala (2018), Colombia (2018) y México (2020). Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía, División de Población de la CEPAL. Redatam7. Santiago: CELADE, CEPAL; [c2022] [fecha de consulta: 22 de junio del 2022]. Disponible en: <https://www.redatam.org/redbin/RpWebEngine.exe/Portal?lang=esp>.

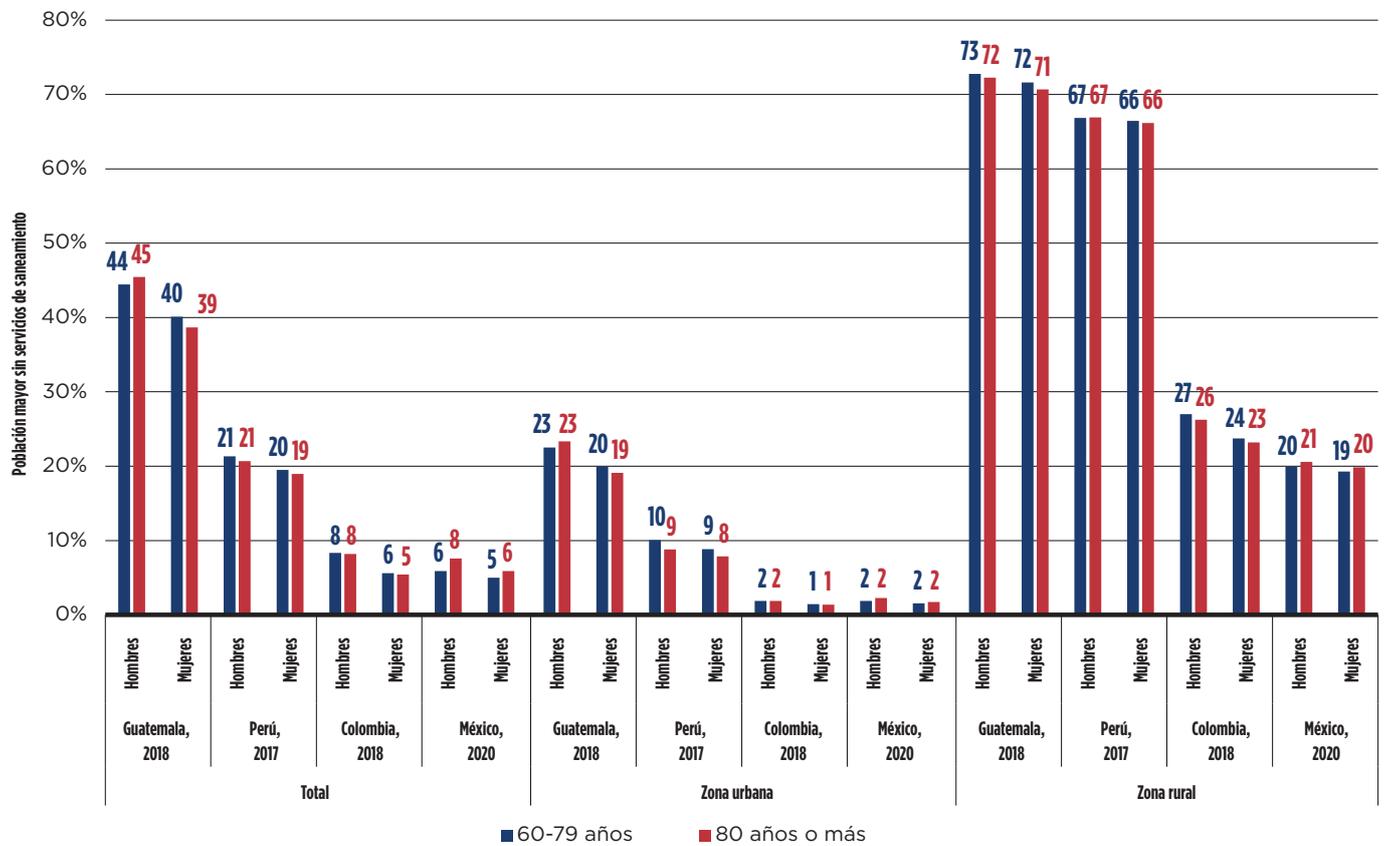
Con relación al desglose por sexo y edad, no se observan diferencias importantes en los cinco países (figura 16). Por lo general, las mujeres y las personas de 80 años o más tienen una ventaja un poco mayor que sus contrapartes, ya que un porcentaje un poco menor de ellas vive en viviendas sin acceso a agua potable dentro de la vivienda.

Con todo, las personas mayores que no cuentan con agua potable dentro de su vivienda pueden verse afectadas por problemas en su calidad de vida, particularmente de salud. Es importante que las personas mayores puedan tener acceso a este servicio por varias razones, en particular por dos: la primera tiene relación con la recomendación de consumir como mínimo unos 2 litros de agua al día para no deshidratarse, puesto que las personas de edad avanzada pierden más líquidos que las personas de edades menores, y el agua para este consumo diario debe ser potable para que así ellos no presenten problemas de salud asociados a agua contaminada; la segunda está vinculada a la necesidad de contar con acceso a agua potable dentro de la vivienda para poder asearse y cocinar, entre otras actividades del hogar.

### **Acceso a servicios de saneamiento en los hogares con personas mayores**

Además del acceso a agua potable, el manejo y la disposición final adecuada de las aguas residuales y excretas son fundamentales para evitar la propagación de enfermedades. Aunque la forma de medir el saneamiento pueda variar de un censo a otro, es importante tener una dimensión aproximada del acceso a servicios de saneamiento en las viviendas donde residen personas mayores, que, por general, tienen sistemas inmunológicos más débiles que las personas jóvenes. La figura 17 presenta el porcentaje de personas mayores de 60 años que residen en viviendas sin saneamiento en Colombia, Guatemala, México y el Perú. De la misma forma que en el caso del acceso a agua potable, no hay diferencias significativas por sexo y grupo de edad, pero sí existen diferencias muy marcadas entre las zonas rurales y urbanas. En las zonas urbanas de Guatemala, el país con la mayor deficiencia de saneamiento de los cuatro presentados, el 40% de las personas mayores no tienen acceso a saneamiento en la vivienda, y, en el campo, esta cifra supera el 70%. El Perú también tiene una brecha grande y un acceso deficiente al saneamiento para las personas mayores: el 20% de estas carece de saneamiento en las zonas urbanas y más del 60% en el campo. México y Colombia presentan un nivel de acceso mayor, pero, en zonas rurales, alrededor del 20% de las personas mayores no tiene acceso a saneamiento en la vivienda.

**Figura 17.** América Latina (cuatro países): porcentaje de la población de 60 años o más sin acceso a servicios de saneamiento en la vivienda, por grupo etario, sexo y zona de residencia



Fuente: Censos demográficos de Chile (2017), Perú (2017), Guatemala (2018), Colombia (2018) y México (2020). Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía, División de Población de la CEPAL. Redatam7. Santiago: CELADE, CEPAL; [c2022] [fecha de consulta: 22 de junio del 2022]. Disponible en: <https://www.redatam.org/redbin/RpWebEngine.exe/Portal?lang=esp>.

## Conclusiones

En síntesis, la situación sociodemográfica y socioeconómica de las personas mayores en América Latina es heterogénea, pues el nivel de desarrollo de los países incide en ella. Sin embargo, hay ciertas tendencias que se mantienen. Una de ellas son las diferencias por sexo. Si bien las mujeres tienen una mayor sobrevivencia y llegan a edades más avanzadas, las desigualdades que experimentaron durante todo su ciclo vital se expresan con fuerza en esta etapa de su vida, de modo que presentan menores niveles de escolaridad y alfabetización y de acceso a pensiones y deben seguir vinculadas a un trabajo precario, pese a que sus tasas de ocupación son menores. Esto es un llamado de atención a los tomadores de decisiones y los que formulan las políticas para personas mayores para que siempre tengan presente que estas deben considerar la perspectiva de género.

No es lo mismo envejecer en el campo o en las grandes ciudades de América Latina, ya que siguen estando presentes las brechas tan marcadas entre las zonas urbanas y rurales. En esta etapa de la vida es aún más importante contar con acceso a servicios básicos, de salud y sociales para tener una buena calidad de vida en la vejez. Esto no es posible mientras sigan siendo tan marcadas las diferencias entre las zonas urbanas y rurales.

En resumen, la situación demográfica futura de América Latina y el Caribe ofrece tanto oportunidades como desafíos vinculados a la lucha contra la desigualdad; para aprovechar las primeras y hacer frente a los segundos, es necesario implementar acciones inmediatas y estrategias de largo plazo. En este contexto, la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible representa una oportunidad, puesto que su lema central es “No dejar a nadie atrás”, lo que implica centrar la atención en las personas y sus derechos. Ya se mencionó que es una agenda ambiciosa, pero el logro de sus 17 objetivos exige una coherencia en materia de políticas públicas. No obstante, ya se ha indicado que América Latina presenta ciertas particularidades y que, en este sentido, como este plan de acción es mundial, no siempre menciona de manera directa los ámbitos donde más repercutirán las transformaciones demográficas. Sin embargo, hay varias puertas de entrada al tema, que, si se consideran de manera estratégica, pueden emplearse para visibilizar los temas asociados al envejecimiento y las personas mayores.

El movimiento de la Década del Envejecimiento Saludable (2021-2030) de las Naciones Unidas está alineado con la Agenda 2030 con acciones directamente relacionadas con la población mayor y el cumplimiento

de los Objetivos de Desarrollo Sostenible, con hincapié en este grupo poblacional. Son necesarias las sinergias entre la Agenda 2030, y sus Objetivos de Desarrollo Sostenible, y los ámbitos de acción y facilitadores de la Década del Envejecimiento Saludable, así como también entre estos y el Consenso de Montevideo y todas sus medidas prioritarias, para cumplir las obligaciones de los países en materia de derechos humanos de la población en contextos de cambios demográficos. Particularmente en el caso del envejecimiento de la población y los derechos de las personas mayores, en el capítulo C del Consenso de Montevideo, se consideran de manera explícita medidas prioritarias relacionadas con la participación, la seguridad social, la educación, la salud, el cuidado, la muerte digna, el trabajo, la violencia, la discriminación, el ahorro y las políticas públicas, entre otros. Se deben tener en cuenta también otros compromisos internacionales que refuerzan los ya mencionados, como el Plan de Acción Internacional de Madrid sobre el Envejecimiento<sup>5</sup> y, en particular, la Convención Interamericana sobre la Protección de los Derechos Humanos de las Personas Mayores.<sup>6</sup>

---

5 Véase Naciones Unidas. Declaración Política y Plan de Acción Internacional de Madrid sobre el Envejecimiento. Nueva York: Naciones Unidas; 2003. Disponible en: <https://social.un.org/ageing-working-group/documents/mipaa-sp.pdf>.

6 Véase Organización de los Estados Americanos. Convención Interamericana sobre la Protección de los Derechos Humanos de las Personas Mayores. Washington, D. C.: OEA; 2015. Disponible en: [http://www.oas.org/es/sla/ddi/docs/tratados\\_multilaterales\\_interamericanos\\_a-70\\_derechos\\_humanos\\_personas\\_mayores.pdf](http://www.oas.org/es/sla/ddi/docs/tratados_multilaterales_interamericanos_a-70_derechos_humanos_personas_mayores.pdf).

## Referencias

1. Comisión Económica para América Latina y el Caribe. Población, territorio y desarrollo sostenible [Internet]. Santiago: Comisión Económica para América Latina y el Caribe; 2012 [fecha de consulta: 15 de mayo del 2022]. 241 págs. Disponible en: [https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/22425/1/S2012034\\_es.pdf](https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/22425/1/S2012034_es.pdf).
2. Comisión Económica para América Latina y el Caribe. Distribución Espacial de la Población y Urbanización en América Latina y el Caribe [Internet]. Santiago: Comisión Económica para América Latina y el Caribe; [sin fecha] [fecha de consulta: 15 de mayo del 2022]. Disponible en: <https://celade.cepal.org/bdcelade/depualc/>.
3. Huenchuán S (editora). Envejecimiento, personas mayores y Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible: perspectiva regional y de derechos humanos [Internet]. Santiago: Comisión Económica para América Latina y el Caribe; 2018 [fecha de consulta: 15 de julio del 2021]. 251 págs. Disponible en: <https://repositorio.cepal.org/handle/11362/44369>.
4. González D, Sosa Z, Reboiras L (compiladores). Las dimensiones del envejecimiento y los derechos de las personas mayores en América Latina y el Caribe. Textos seleccionados 2009-2020 [Internet]. Santiago: Comisión Económica para América Latina y el Caribe; 2021 [fecha de consulta: 15 de mayo del 2022]. 361 págs. Disponible en: <https://repositorio.cepal.org/handle/11362/46730>.
5. Comisión Económica para América Latina y el Caribe. Envejecimiento y desarrollo en una sociedad para todas las edades [Internet]. Santiago: Naciones Unidas; 2007 [fecha de consulta: 15 de mayo del 2022]. 42 págs. Disponible en: <https://repositorio.cepal.org/handle/11362/2865>.
6. Guzmán JM, Huenchuán S. Políticas hacia las familias con adultos mayores: el desafío del derecho al cuidado en la edad avanzada [Internet]. Ponencia expuesta en la Reunión de expertos “Políticas hacia las familias, protección e inclusión sociales”. 28 y 29 de junio del 2005 [fecha de consulta: 15 de mayo del 2022]; Santiago, Chile. Disponible en: [https://dds.cepal.org/eventos/presentaciones/2005/0628/JGuzman\\_SHuenchuan.pdf](https://dds.cepal.org/eventos/presentaciones/2005/0628/JGuzman_SHuenchuan.pdf).
7. Comisión Económica para América Latina y el Caribe, Organización Internacional del Trabajo. Coyuntura Laboral en América Latina y el Caribe. La inserción laboral de las personas mayores: necesidades y opciones [Internet]. Santiago: Naciones Unidas, Organización Internacional del Trabajo; 2018 [fecha de consulta: 15 de mayo del 2022]. 48 págs. Disponible en: <https://repositorio.cepal.org/handle/11362/43603>.

8. Comisión Económica para América Latina y el Caribe. Panorama Social de América Latina 2021 [Internet]. Santiago: Comisión Económica para América Latina y el Caribe; 2022 [fecha de consulta: 3 de mayo del 2022]. 239 págs. Disponible en: <https://repositorio.cepal.org/handle/11362/47718>.
9. Comisión Económica para América Latina y el Caribe. Primer informe regional sobre la implementación del Consenso de Montevideo sobre Población y Desarrollo [Internet]. Santiago: Comisión Económica para América Latina y el Caribe; 2019 [fecha de consulta: 15 de julio del 2021]. 242 págs. Disponible en: [https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/44457/6/S1801012\\_es.pdf](https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/44457/6/S1801012_es.pdf).

Con el objetivo de perfilar el conocimiento actual disponible sobre la situación de la salud y el bienestar de las personas mayores en la Región de las Américas al comienzo de la Década de Envejecimiento Saludable (2021-2030), así como de informar sobre el envejecimiento poblacional, en este informe se brinda información actualizada sobre la situación sociodemográfica y económica de las personas mayores desde un enfoque multidimensional y centrado en la persona.

La publicación aborda los aspectos demográficos, geográficos, socioculturales y familiares de la población mayor de América Latina, así como su situación económica y de salud, a partir de la información de los censos demográficos más recientes de cinco países de la subregión. En este trabajo se evidencia la heterogeneidad de la situación sociodemográfica y socioeconómica de las personas mayores, que es resultado de las marcadas diferencias de nivel de desarrollo económico y social de los países de la Región.



**Década  
del envejecimiento  
saludable**  
en las Américas



NACIONES UNIDAS

CEPAL

